



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO **2014**

PANORAMA GENERAL

**INVERTIR EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE:
PLAN DE ACCIÓN**





INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2014

PANORAMA GENERAL

**INVERTIR EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE:
PLAN DE ACCIÓN**



NOTA

La División de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD es un centro mundial de excelencia que se ocupa de las cuestiones relacionadas con la inversión y el desarrollo empresarial en el sistema de las Naciones Unidas. Cuenta con cuatro décadas de experiencia y práctica internacional en la investigación, el análisis de políticas y la creación de consensos intergubernamentales, y presta asistencia técnica a más de 150 países.

Cuando en el presente *Informe* se hace referencia a “países o economías”, el término se aplica también a territorios o zonas, según el caso; las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites. Además, los nombres de los grupos de países utilizados solo tienen por finalidad facilitar el análisis general o estadístico y no implican juicio alguno sobre la etapa de desarrollo alcanzada por cualquier país o región. Los grandes grupos de países usados en el *Informe* siguen la clasificación de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. Estos grupos son:

Países desarrollados: los países miembros de la OCDE (excepto Chile, México, la República de Corea y Turquía), los nuevos países miembros de la Unión Europea que no son miembros de la OCDE (Bulgaria, Chipre, Croacia, Letonia, Lituania, Malta y Rumania) y Andorra, Bermudas, Liechtenstein, Mónaco y San Marino.

Economías en transición: los Estados de Europa Sudoriental, la Comunidad de Estados Independientes y Georgia.

Países en desarrollo: en general, todas las economías no mencionadas más arriba. A efectos estadísticos, en los datos correspondientes a China no se incluyen los de la Región Administrativa Especial de Hong Kong (RAE de Hong Kong), la Región Administrativa Especial de Macao (RAE de Macao) ni la Provincia china de Taiwán.

El hecho de que se haga referencia a una empresa o a sus actividades no significa que la UNCTAD dé su respaldo a esa empresa o a sus actividades.

Los límites, los nombres y las denominaciones que se han empleado en los mapas que se reproducen en esta publicación no suponen el respaldo o la aceptación oficial de las Naciones Unidas.

En los cuadros se han utilizado los símbolos siguientes:

- Dos puntos (..) indican que los datos faltan o no constan por separado. Se ha prescindido de una fila en algún cuadro en aquellos casos en que no se disponía de datos sobre ningún elemento de la fila;
- La raya (-) indica que la cantidad es nula o insignificante;
- Un espacio en blanco en un cuadro indica que los datos no se aplican, a menos que se indique otra cosa;
- La barra (/) entre dos años, por ejemplo 1994/95, significa un ejercicio económico;
- El guión (-) entre cifras que expresen años, por ejemplo 1994-1995, significa que se trata de todo el período considerado, ambos años incluidos;
- Por “dólares” se entiende dólares de los Estados Unidos de América, a menos que se indique otra cosa;
- Las tasas anuales de crecimiento y de variación son tasas compuestas, a menos que se indique otra cosa.

La suma de los datos parciales y de los porcentajes no siempre coincide con el total indicado porque las cifras se han redondeado.

El material contenido en el presente estudio se podrá citar libremente siempre que se indique la fuente.

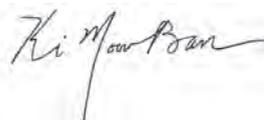
PREFACIO

Esta edición del *Informe sobre las inversiones en el mundo* ofrece valiosos análisis que pueden contribuir a los debates internacionales sobre la manera de avanzar más rápido hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio y dar forma a una visión a largo plazo que permita un futuro más sostenible después de 2015.

El *Informe* revela una tendencia alentadora: tras un descenso en 2012, los flujos de inversión extranjera directa en todo el mundo aumentaron en un 9% en 2013, y se prevé que ese crecimiento continúe en los próximos años. Esto demuestra el gran potencial de la inversión internacional, junto con otros recursos financieros, para ayudar a alcanzar los objetivos de una agenda para el desarrollo sostenible después de 2015. Las empresas transnacionales pueden contribuir creando empleos dignos, generando exportaciones, promoviendo los derechos, respetando el medio ambiente, fomentando los materiales de origen local, pagando impuestos justos y transfiriendo capital, tecnología y contactos comerciales para impulsar el desarrollo.

El *Informe sobre las inversiones en el mundo* de este año ofrece un plan de acción mundial para galvanizar la función de las empresas en la consecución de los objetivos futuros de desarrollo sostenible y en la mejora de los impactos económicos, sociales y ambientales positivos del sector privado. El *Informe* señala la brecha de financiamiento, especialmente en las economías vulnerables, evalúa las principales fuentes de fondos para colmar la brecha y propone posibles políticas para el futuro.

Recomiendo este *Informe* a todos los interesados en que la inversión privada se enfoque hacia un futuro más sostenible.



BAN Ki-moon
Secretario General de las Naciones Unidas

EXPRESIONES DE AGRADECIMIENTO

El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014* ha sido preparado por un equipo dirigido por James X. Zhan e integrado por Richard Bolwijn, Bruno Casella, Joseph Clements, Hamed El Kady, Kumi Endo, Masataka Fujita, Noelia García Nebra, Thomas van Giffen, Axèle Giroud, Joachim Karl, Guoyong Liang, Anthony Miller, Hafiz Mirza, Nicole Moussa, Jason Munyan, Shin Ohinata, Sergey Ripinsky, William Speller, Astrit Sulstarova, Claudia Trentini, Elisabeth Tuerk, Joerg Weber y Kee Hwee Wee.

Jeffrey Sachs fue el asesor principal.

La labor de apoyo en investigación y estadística estuvo a cargo de Mohamed Chiraz Baly, Bradley Boicourt, Lizanne Martínez y Tadelles Taye. También hicieron contribuciones Amare Bekele, Kwangouck Byun, Chantal Dupasquier, Fulvia Farinelli, Natalia Guerra, Ventzislav Kotetzov, Kendra Magraw, Massimo Meloni, Abraham Negash, Celia Ortega Sotes, Yongfu Ouyang, Davide Rigo, John Sasuya, Christoph Spennemann, Paul Wessendorp y Teerawat Wongkaew, así como las pasantes Ana Conover, Haley Michele Knudson y Carmen Sauger.

El manuscrito fue corregido con la ayuda de Lise Lingo y la composición tipográfica estuvo a cargo de Laurence Duchemin y Teresita Ventura. Sophie Combette y Nadege Hadjemian diseñaron la portada. Contribuyeron a la producción y difusión del *Informe* Elisabeth Anodeau-Mareschal, Evelyn Benítez, Nathalie Eulaerts, Natalia Meramo-Bachayán y Katia Vieu.

En diversas etapas de la preparación, en particular durante las reuniones de expertos organizadas para debatir las versiones preliminares del *Informe*, el equipo recibió comentarios y aportaciones de los siguientes expertos externos: Azar Aliyev, Yukiko Arai, Jonathan Bravo, Barbara Buchner, Marc Bungenberg, Richard Dobbs, Michael Hanni, Paul Hohnen, Valerio Micale, Jan Mischke, Lilach Nachum, Karsten Nowrot, Federico Ortino, Lauge Poulsen, Dante Pesce, Anna Peters, Isabelle Ramdoo, Diana Rosert, Josef Schmidhuber, Martin Stadelmann, Ian Strauss, Jeff Sullivan, Chiara Trabacchi, Steve Waygood y Philippe Zaouati. También se recibieron comentarios de numerosos colegas de la UNCTAD, como Santiago Fernández de Córdoba Briz, Ebru Gokce, Richard Kozul-Wright, Michael Lim, Patrick Osakwe, Igor Paunovic, Taffere Tesfachew, Guillermo Valles y Anida Yupari.

La UNCTAD desea también agradecer a los participantes en la reunión de expertos celebrada en el Vale Columbia Center on Sustainable International Investment y en la reunión de intercambio de ideas organizada por la New York University School of Law, ambas en noviembre de 2013.

Numeroso personal de bancos centrales, organismos públicos, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales contribuyó también al *Informe*. Se agradece profundamente el apoyo económico de los Gobiernos de Finlandia, Noruega, Suecia y Suiza.

ÍNDICE

Página

PRINCIPALES MENSAJES	vii
-----------------------------------	------------

PANORAMA GENERAL

TENDENCIAS MUNDIALES DE LA INVERSIÓN	1
--	---

TENDENCIAS REGIONALES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	12
---	----

TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN Y CUESTIONES CLAVE	21
--	----

INVERTIR EN LOS ODS: PLAN DE ACCIÓN PARA PROMOVER LAS CONTRIBUCIONES DEL SECTOR PRIVADO	27
--	----

PRINCIPALES MENSAJES

TENDENCIAS MUNDIALES DE LA INVERSIÓN

Un optimismo cauto regresa a la inversión extranjera directa (IED) mundial. Después de la caída de 2012, la IED mundial volvió a crecer y las entradas de capital aumentaron en un 9% en 2013 para situarse en 1,45 billones de dólares. La UNCTAD prevé que los flujos de IED alcancen 1,6 billones de dólares en 2014, 1,7 billones en 2015 y 1,8 billones en 2016, con incrementos relativamente mayores en los países desarrollados. La fragilidad en algunos mercados emergentes y los riesgos relacionados con la incertidumbre política y la inestabilidad regional pueden afectar negativamente a la recuperación prevista de la IED.

Las economías en desarrollo mantienen su liderazgo en 2013. Los flujos de IED hacia los países desarrollados aumentaron en un 9% para situarse en 566.000 millones de dólares, lo que representa el 39% de los flujos mundiales, mientras que los de las economías en desarrollo alcanzaron un nuevo récord de 778.000 millones de dólares, o el 54% del total. El saldo de 108.000 millones de dólares fue a las economías en transición. Las economías en desarrollo y en transición constituyen ahora la mitad de las 20 primeras clasificadas en cuanto a entradas de IED.

Las salidas de IED de los países en desarrollo también alcanzaron un nivel récord. Las empresas transnacionales (ETN) de las economías en desarrollo están adquiriendo cada vez más filiales de sociedades de países desarrollados situadas en sus regiones. Las economías en desarrollo y en transición invirtieron, conjuntamente, 553.000 millones de dólares, o el 39% de las salidas mundiales de IED, en comparación con solo el 12% a principios de la década de 2000.

Las agrupaciones megaregionales dan forma a la IED mundial. Los tres principales grupos regionales que se están negociando (TPP, ATCI y RCEP) representan cada uno un cuarto o más de los flujos mundiales de IED; de ellos, los flujos de la ATCI están descendiendo, mientras que los de los otros dos van en aumento. El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico

(APEC) sigue siendo el mayor grupo de cooperación económica regional, con el 54% de las entradas mundiales de capital.

Los países más pobres son cada vez menos dependientes de la inversión en el sector extractivo. En los diez últimos años, la parte correspondiente al sector extractivo en el valor de los proyectos pioneros fue del 26% en África y del 36% en los países menos adelantados (PMA). Esos porcentajes están disminuyendo rápidamente; las manufacturas y los servicios representan ahora alrededor del 90% del valor de los proyectos anunciados tanto en África como en los PMA.

Las sociedades de capital privado están guardando su pólvora seca. Los fondos pendientes de sociedades de capital privado aumentaron a un nivel récord de más de 1 billón de dólares. La inversión transfronteriza de esas sociedades ascendió a 171.000 millones de dólares, un descenso del 11%, y representó el 21% del valor de las fusiones y adquisiciones, 10 puntos porcentuales por debajo de su máximo. Con fondos disponibles para la inversión (“pólvora seca”) y una actividad relativamente moderada en los últimos años, el potencial de aumento de la IED de las sociedades de capital privado es significativo.

Las ETN de propiedad estatal son pesos pesados de la IED. La UNCTAD calcula que hay al menos 550 ETN de propiedad estatal –de países desarrollados y en desarrollo– con más de 15.000 filiales en el extranjero y activos fuera de sus fronteras por valor de más de 2 billones de dólares. La IED de esas ETN ascendió a más de 160.000 millones de dólares en 2013. A ese nivel, y aunque en número no representan siquiera el 1% de todas las ETN, son responsables de más del 11% de los flujos mundiales de IED.

TENDENCIAS REGIONALES DE LA INVERSIÓN

Aumento de los flujos de IED hacia las principales regiones en desarrollo. Las entradas de África aumentaron (en un 4%), apoyadas por el crecimiento de los flujos intraafricanos. Estos responden a las iniciativas de sus dirigentes para profundizar la integración regional, aunque el efecto de la mayoría de las iniciativas africanas de cooperación económica regional en la IED intrarregional ha sido escaso. Los países en desarrollo de Asia (aumento

del 3%) siguen siendo el principal destino de la inversión a nivel mundial. Las sedes regionales de las empresas transnacionales y la cooperación regional proactiva para la inversión son factores que impulsan el aumento de los flujos intrarregionales. El crecimiento de la IED en *América Latina y el Caribe* (del 6%) fue desigual, pues se debió al fuerte aumento en América Central, al tiempo que en América del Sur disminuyó en un 6%. Las perspectivas son mejores, con nuevas oportunidades en el petróleo y el gas y planes de inversión de las ETN en el sector manufacturero.

Las economías estructuralmente débiles obtuvieron resultados desiguales. La inversión en los países menos adelantados (PMA) aumentó, con el anuncio de inversiones pioneras que se traducirán en un considerable crecimiento de los proyectos de infraestructura básica y energía. En general, la IED en los *países en desarrollo sin litoral* se contrajo. Teniendo en cuenta el tamaño de sus economías, y la formación de capital, la IED sigue siendo una fuente importante de financiamiento en esos países. Las entradas de IED en los *pequeños Estados insulares en desarrollo* disminuyeron. El turismo y las industrias extractivas están atrayendo un creciente interés de los inversores extranjeros, mientras que las industrias manufactureras se han visto afectadas negativamente por la erosión de las preferencias comerciales.

Las entradas en los países desarrollados volvieron a crecer, pero aún les queda terreno por recuperar. La recuperación de las entradas de IED en los países desarrollados, que ascendieron a 566.000 millones de dólares, y las salidas sin cambios (857.000 millones) dejan ambas cifras a la mitad de sus niveles máximos de 2007. Europa, tradicionalmente la región receptora de los mayores flujos de IED, tiene menos de un tercio de sus flujos de entrada de 2007 y un cuarto de sus salidas. La parte de las entradas mundiales de IED correspondiente conjuntamente a los Estados Unidos de América y la Unión Europea disminuyó de más del 50% antes de la crisis al 30% en 2013.

La IED en las economías en transición alcanzó niveles récord, pero las perspectivas son inciertas. Las entradas de IED en las economías en transición aumentaron en un 28% para alcanzar 108.000 millones de dólares en 2013. Las salidas de IED de la región experimentaron un brusco aumento del 84%, alcanzando un nivel récord de 99.000 millones de dólares. Las

perspectivas de la IED en las economías en transición se verán seguramente afectadas por las incertidumbres relacionadas con la inestabilidad regional.

TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN Y CUESTIONES CLAVE

La mayoría de las políticas de inversión siguen estando orientadas a la promoción y la liberalización de la inversión. Al mismo tiempo, el porcentaje de las políticas regulatorias o restrictivas de la inversión aumentó, alcanzando el 27% en 2013. Algunos países receptores han tratado de evitar las desinversiones de los inversores extranjeros establecidos. Algunos países de origen promueven el regreso de las inversiones en el extranjero de sus empresas transnacionales.

Los incentivos a la inversión se centran principalmente en los objetivos de desempeño económico, y no tanto en el desarrollo sostenible. Los incentivos son ampliamente utilizados por los gobiernos como política de atracción de inversiones, pese a las críticas persistentes de que son económicamente ineficientes y conducen a la asignación indebida de fondos públicos. Para responder a esas críticas, los incentivos a la inversión podrían estar más estrechamente ligados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La elaboración de normas internacionales sobre la inversión se caracteriza por dos tendencias divergentes: por una parte, el apartamiento del sistema, en parte debido a la evolución del arbitraje de las inversiones; por otra, la intensificación y profundización de las negociaciones. Las negociaciones de “acuerdos megaregionales” son un ejemplo de ello. Una vez concertados, pueden tener consecuencias sistémicas para el régimen de los acuerdos internacionales de inversión (All).

Una preocupación generalizada por el funcionamiento y el impacto del régimen de los All está dando lugar a peticiones de reforma. Cuatro opciones se están haciendo evidentes: i) el mantenimiento del *statu quo*; ii) el apartamiento del sistema; iii) la introducción de modificaciones selectivas; y iv) la realización de una reforma sistemática. Un enfoque multilateral podría contribuir eficazmente a este respecto.

INVERTIR EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE: PLAN DE ACCIÓN PARA PROMOVER LAS CONTRIBUCIONES DEL SECTOR PRIVADO

Frente a los desafíos económicos, sociales y ambientales mundiales, la comunidad internacional está definiendo un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los ODS, que están formulando las Naciones Unidas junto con una variedad de interesados lo más nutrida posible, tienen por objeto impulsar la acción en todo el mundo mediante objetivos concretos para el período comprendido entre 2015 y 2030 en lo relativo a la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la salud humana y la educación, la mitigación del cambio climático y otros objetivos económicos, sociales y ambientales.

El papel del sector público es fundamental y central, mientras que la contribución del sector privado es indispensable. Esta última puede tomar dos formas principales: la buena gobernanza en las prácticas de las empresas y la inversión en el desarrollo sostenible. La coherencia de las políticas es fundamental para promover la contribución del sector privado a los ODS.

Los ODS tendrán repercusiones muy importantes en los recursos de los países desarrollados y en desarrollo. Las necesidades de inversión a nivel mundial oscilan entre 5 y 7 billones de dólares por año. Las estimaciones de las necesidades de inversión solamente en los países en desarrollo oscilan entre 3,3 y 4,5 billones de dólares por año, principalmente para las infraestructuras básicas (carreteras, ferrocarriles y puertos; centrales eléctricas; agua y saneamiento), la seguridad alimentaria (agricultura y desarrollo rural), la mitigación del cambio climático y la adaptación a este, la salud y la educación.

Los ODS requerirán un cambio radical en los niveles de inversión pública y privada en todos los países. Con los niveles actuales de inversión en los sectores pertinentes para los ODS, solamente los países en desarrollo se enfrentan a un déficit anual de 2,5 billones de dólares. En los países en desarrollo, especialmente los PMA y otras economías vulnerables, las finanzas públicas son fundamentales para la inversión en los ODS. Sin embargo, no

pueden atender todas las demandas de recursos que requieren los ODS. El papel de la inversión del sector privado será indispensable.

Hoy en día, la participación del sector privado en la inversión en los sectores relacionados con los ODS es relativamente baja. Solo una mínima parte de los activos invertidos en todo el mundo por los bancos, fondos de pensiones, aseguradoras, fundaciones y fondos, así como por las empresas transnacionales, es en sectores relacionados con los ODS. Su participación es aún menor en los países en desarrollo, en particular los más pobres.

En los PMA, la duplicación de la tasa de crecimiento de la inversión privada sería un objetivo deseable. En los países en desarrollo, como grupo, el sector privado podría financiar aproximadamente el porcentaje de las necesidades de inversión en los ODS que aportan esos países actualmente, si continúan las tasas de crecimiento actuales. Sin embargo, los países en desarrollo aún se enfrentarían a un déficit anual de aproximadamente 1,6 billones de dólares. En los PMA, cuyas necesidades de inversión son más agudas y cuya capacidad de financiación es la más baja, la tasa actual de crecimiento de la inversión privada debe duplicarse para que apoye significativamente a la inversión pública y a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

El aumento de la participación de los inversores privados en los sectores relacionados con los ODS, muchos de los cuales son delicados o tienen carácter de servicio público, da lugar a dilemas políticos. Las autoridades políticas tienen que encontrar un justo equilibrio entre la creación de un clima propicio para la inversión y la eliminación de las barreras a la inversión, por un lado, y la protección de los intereses públicos mediante la regulación, por otro lado. Deben elaborar mecanismos para proporcionar rendimientos suficientemente atractivos a los inversores privados, al tiempo que garantizan la accesibilidad y asequibilidad de los servicios para todos los ciudadanos. Y el impulso a la inversión privada debe complementarse con un impulso paralelo a una mayor inversión pública.

El proyecto de marco estratégico de la UNCTAD para la inversión privada en los ODS aborda los principales desafíos y opciones normativas en relación con: i) los principios rectores y el liderazgo mundial para impulsar la inversión privada; ii) la movilización de fondos para la inversión en el desarrollo sostenible; iii) la canalización de fondos hacia las inversiones en los

sectores relacionados con los ODS; y iv) la maximización del *impacto* de la inversión privada en el desarrollo sostenible y la minimización de los riesgos o inconvenientes conexos.

El aumento de la inversión privada en los ODS requerirá liderazgo a nivel mundial, así como de los responsables políticos nacionales, para ofrecer principios rectores que permitan hacer frente a los dilemas políticos; establecer metas, reconociendo la necesidad de hacer un esfuerzo especial para los PMA; garantizar la coherencia de las políticas a nivel nacional y mundial; impulsar el diálogo y la acción, también mediante plataformas multipartitas pertinentes; y garantizar la inclusión, prestando apoyo a los países que, de otro modo, podrían seguir siendo ignorados por los inversores privados.

Los desafíos para la *movilización* de fondos en los mercados financieros incluyen los problemas iniciales y crecientes de las soluciones de financiación innovadoras, los fallos del mercado, la falta de transparencia sobre el desempeño en materia ambiental, social y de gobernanza empresarial, y los desajustes en las recompensas para los participantes del mercado. Las principales limitaciones para la *canalización* de fondos hacia los sectores pertinentes para los ODS incluyen las barreras de entrada, las relaciones inadecuadas de riesgo-rendimiento para las inversiones en los ODS, la falta de información y de presentación y promoción eficaces de los proyectos, y la falta de experiencia de los inversores. Los principales desafíos para la gestión del *impacto* de la inversión privada en los sectores pertinentes para los ODS incluyen la débil capacidad de absorción de algunos países en desarrollo, los riesgos de impacto social y ambiental, y la necesidad de participación de los interesados y de seguimiento efectivo del impacto.

El plan de acción de la UNCTAD para la inversión privada en los ODS presenta diversas opciones de política para abordar los desafíos relativos a la movilización, la canalización y el impacto. Un conjunto bien definido de paquetes de acción puede contribuir a un gran impulso para la inversión privada en el desarrollo sostenible:

- *Una nueva generación de promoción y facilitación de la inversión.* El establecimiento de organismos de desarrollo de las inversiones en los ODS para elaborar y tramitar proyectos financiables en sectores pertinentes para los ODS y facilitar activamente esos proyectos. Ello

requiere conocimientos especializados y apoyo mediante asistencia técnica. También podrían establecerse “intermediarios” de los proyectos de inversión en los ODS a nivel regional para compartir los costos y lograr economías de escala. El régimen internacional de políticas de inversión también debería reorientarse hacia la promoción proactiva de la inversión en los ODS.

- *Incentivos a la inversión orientada a los ODS.* La reestructuración de los sistemas de incentivos a la inversión para facilitar específicamente proyectos de desarrollo sostenible. Se debe pasar de un sistema de incentivos estrictamente “basados en el lugar”, cuyo objetivo es aumentar la competitividad de un lugar y que se otorgan en el momento de la inversión, a otro de incentivos “basados en los ODS”, cuyo objetivo sea promover la inversión en los sectores pertinentes para los ODS y que se condicionen a la contribución de la inversión al desarrollo sostenible.
 - *Pactos regionales para la inversión en los ODS.* Adopción de iniciativas regionales y Sur-Sur para promover la inversión en los ODS, especialmente para fomentar el desarrollo de infraestructuras transfronterizas y agrupaciones regionales de empresas que operen en los sectores pertinentes para los ODS (por ejemplo, las zonas verdes). Esto podría incluir mecanismos conjuntos de promoción de la inversión, programas conjuntos para aumentar la capacidad de absorción y modelos conjuntos de asociación público-privada.
 - *Nuevas formas de asociación para las inversiones en los ODS.* Establecer asociaciones entre los organismos de inversión en el exterior de los países de origen y los organismos de promoción de las inversiones en los países receptores con el fin de promocionar las oportunidades de inversión en los ODS en los países de origen, proporcionar incentivos a la inversión y servicios de facilitación para los proyectos relacionados con los ODS y realizar un seguimiento conjunto y una evaluación de impacto. Como apoyo concreto a los servicios de desarrollo empresarial para la inversión en los ODS podrían crearse herramientas en línea con proyectos financiables y oportunidades para establecer programas de vínculos en los países en desarrollo. La creación de un consorcio de varios organismos con fines de asistencia técnica podría ayudar a los PMA.
-

- *Habilitación de mecanismos innovadores de financiación y reorientación de los mercados financieros.* Los instrumentos financieros innovadores para recaudar fondos para la inversión en los ODS deben recibir apoyo para lograr resultados a gran escala. Algunas de las opciones posibles son los instrumentos financieros innovadores comercializables y los fondos específicos para los ODS, los mecanismos de financiación inicial y los nuevos canales de “orientación al mercado” para los proyectos pertinentes para los ODS. La reorientación de los mercados financieros también requiere informes integrados. Esto es fundamental para que los inversores puedan tomar decisiones con conocimiento de causa sobre la asignación responsable de capital, y es esencial para que las bolsas de valores sean sostenibles.
- *Cambiar la mentalidad empresarial y fomentar la experiencia en la inversión en los ODS.* Establecer un plan de estudios para las escuelas de administración de empresas que genere conciencia sobre las oportunidades de inversión en los países pobres y enseñe a los estudiantes los conocimientos necesarios para operar con éxito en los países en desarrollo. También pueden incluirse los módulos correspondientes en los programas de formación y certificación existentes para los actores de los mercados financieros.

El *plan de acción para la inversión privada en los ODS* se ha creado como punto de referencia para los debates entre los responsables políticos a nivel nacional e internacional sobre los medios de poner en práctica los ODS. Se ha diseñado como “documento evolutivo” e incorpora una versión en línea que pretende establecer un diálogo abierto e interactivo para que la comunidad internacional intercambie opiniones, sugerencias y experiencias. Por lo tanto, constituye una base para una mayor participación de los interesados. La UNCTAD tiene la intención de proporcionar la plataforma para esa participación en su *Foro Mundial de Inversiones*, que se celebra cada dos años, y en línea mediante su *Investment Policy Hub*.

PANORAMA GENERAL

TENDENCIAS MUNDIALES DE LA INVERSIÓN

Un optimismo cauto regresa a la IED mundial

En 2013, los flujos de IED retomaron su tendencia al alza. Las entradas de IED a nivel mundial aumentaron en un 9%, hasta alcanzar 1,45 billones de dólares. Aumentaron en los tres grupos económicos principales: las economías desarrolladas, las economías en desarrollo y las economías en transición. El acervo de IED mundial aumentó en un 9%, alcanzando 25,5 billones de dólares.

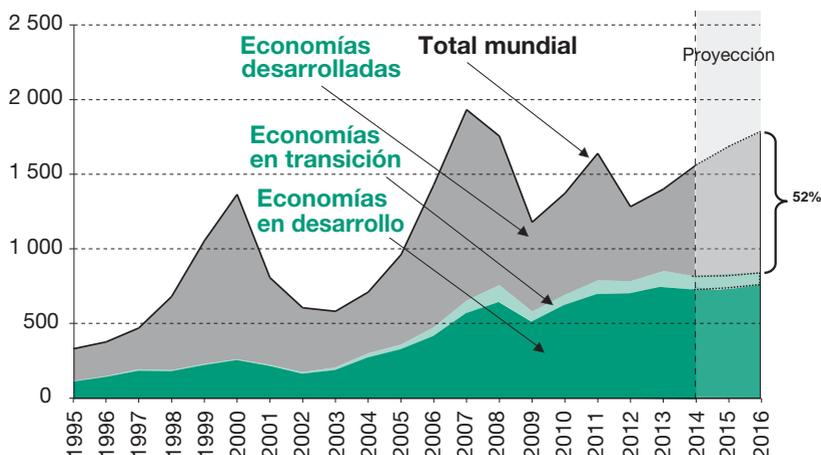
La UNCTAD prevé que los flujos mundiales de IED podrían llegar a 1,6 billones de dólares en 2014, 1,75 billones en 2015 y 1,85 billones en 2016. El aumento se deberá principalmente a las inversiones en las economías desarrolladas, cuya recuperación económica comienza a tomar fuerza y se extiende a más países. La fragilidad en algunos mercados emergentes y los riesgos relacionados con la incertidumbre política y los conflictos regionales aún podrían echar por tierra la recuperación esperada en los flujos de IED.

Como consecuencia del mayor crecimiento previsto de la IED en los países desarrollados, la distribución regional de la IED puede volver al “modelo tradicional” de una mayor parte correspondiente a los países desarrollados en las entradas mundiales (gráfico 1). No obstante, los flujos de IED hacia las economías en desarrollo se mantendrán en un nivel alto en los próximos años.

Las economías en desarrollo mantienen su ventaja

Los flujos de IED hacia las economías en desarrollo alcanzaron un nuevo máximo de 778.000 millones de dólares (cuadro 1), lo que representa el 54% de las entradas mundiales, aunque la tasa de crecimiento se redujo al 7%, en comparación con una tasa media de crecimiento del 17% en los diez últimos años. Los países asiáticos en desarrollo siguen siendo la región con las mayores entradas de IED, muy por encima de la Unión Europea, tradicionalmente la región con el mayor porcentaje de la IED mundial. Las

Gráfico 1. Entradas de IED, mundiales y por grupos de economías, 1995-2013 y proyecciones para 2014-2016
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

entradas de IED aumentaron también en las otras dos regiones en desarrollo más importantes: África (4%) y América Latina y el Caribe (6%, sin incluir los centros financieros transnacionales).

Aunque la IED hacia las economías desarrolladas reanudó su recuperación después de la fuerte caída de 2012, se mantuvo en un porcentaje históricamente bajo del total de los flujos mundiales de IED (39%), y aún así un 57% por debajo de su máximo de 2007. Así, los países en desarrollo mantuvieron su ventaja sobre los países desarrollados por un margen de más de 200.000 millones de dólares por segundo año consecutivo.

Los países en desarrollo y las economías en transición constituyen ahora también la mitad de las 20 primeras economías clasificadas por sus entradas de IED (gráfico 2). México ascendió al décimo lugar. China registró un máximo histórico en sus flujos de entrada y mantuvo su posición como el segundo mayor receptor del mundo.

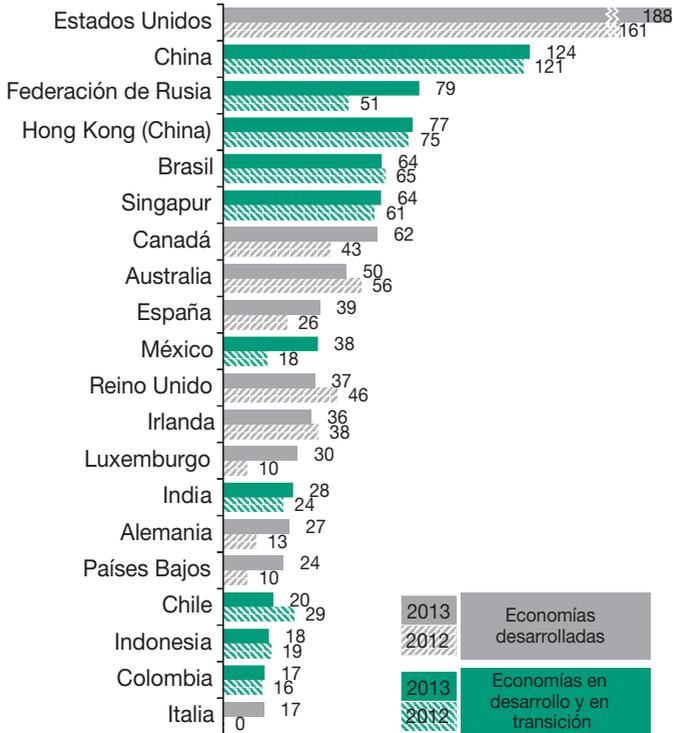
Cuadro 1. Flujos de IED, por regiones, 2011-2013

(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Región	Entradas de IED			Salidas de IED		
	2011	2012	2013	2011	2012	2013
Total mundial	1 700	1 330	1 452	1 712	1 347	1 411
Economías desarrolladas	880	517	566	1 216	853	857
Unión Europea	490	216	246	585	238	250
América del Norte	263	204	250	439	422	381
Economías en desarrollo	725	729	778	423	440	454
África	48	55	57	7	12	12
Asia	431	415	426	304	302	326
Asia Oriental y Sudoriental	333	334	347	270	274	293
Asia Meridional	44	32	36	13	9	2
Asia Occidental	53	48	44	22	19	31
América Latina y el Caribe	244	256	292	111	124	115
Oceanía	2	3	3	1	2	1
Economías en transición	95	84	108	73	54	99
Economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas	58	58	57	12	10	9
PMA	22	24	28	4	4	5
Países en desarrollo sin litoral	36	34	30	6	3	4
Pequeños Estados insulares en desarrollo	6	7	6	2	2	1
Memorando: porcentajes en los flujos mundiales de IED						
Economías desarrolladas	51,8	38,8	39,0	71,0	63,3	60,8
Unión Europea	28,8	16,2	17,0	34,2	17,7	17,8
América del Norte	15,5	15,3	17,2	25,6	31,4	27,0
Economías en desarrollo	42,6	54,8	53,6	24,7	32,7	32,2
África	2,8	4,1	3,9	0,4	0,9	0,9
Asia	25,3	31,2	29,4	17,8	22,4	23,1
Asia Oriental y Sudoriental	19,6	25,1	23,9	15,8	20,3	20,7
Asia Meridional	2,6	2,4	2,4	0,8	0,7	0,2
Asia Occidental	3,1	3,6	3,0	1,3	1,4	2,2
América Latina y el Caribe	14,3	19,2	20,1	6,5	9,2	8,1
Oceanía	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1
Economías en transición	5,6	6,3	7,4	4,3	4,0	7,0
Economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas	3,4	4,4	3,9	0,7	0,7	0,7
PMA	1,3	1,8	1,9	0,3	0,3	0,3
Países en desarrollo sin litoral	2,1	2,5	2,0	0,4	0,2	0,3
Pequeños Estados insulares en desarrollo	0,4	0,5	0,4	0,1	0,2	0,1

Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

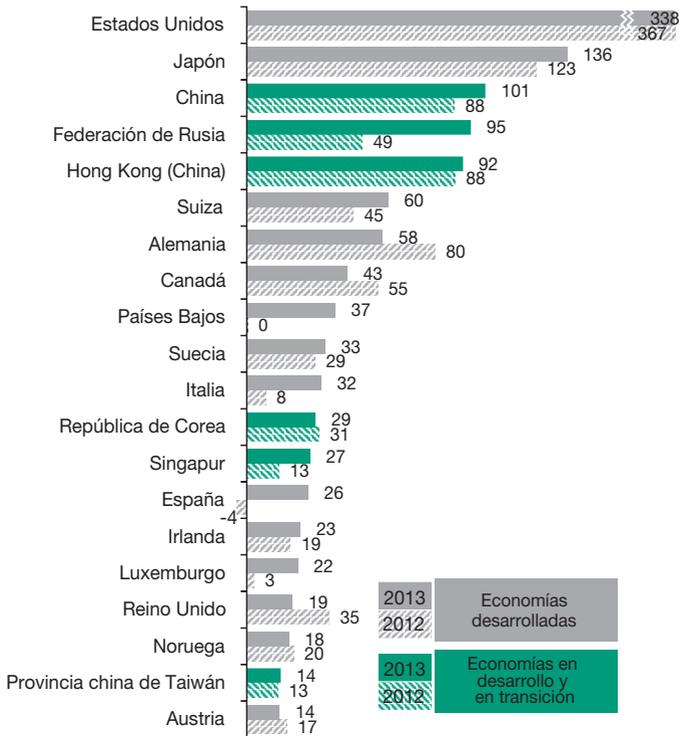
Gráfico 2. Entradas de IED: 20 principales economías receptoras, 2012 y 2013
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

La IED de las empresas transnacionales (ETN) de países en desarrollo alcanzó 454.000 millones de dólares, lo que constituye otro récord. Junto con las economías en transición, representaron el 39% de las salidas mundiales de IED, en comparación con solo el 12% a principios de la década de 2000. Seis economías en desarrollo y en transición se clasificaron entre los 20 mayores inversores del mundo en 2013 (gráfico 3). Las empresas transnacionales de países en desarrollo están adquiriendo cada vez más filiales extranjeras de ETN de países desarrollados en los países en desarrollo.

Gráfico 3. Salidas de IED: 20 principales economías de origen, 2012 y 2013
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

Las agrupaciones megaregionales dan forma a la IED mundial

La parte correspondiente a los países del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en las entradas a nivel mundial aumentó del 37% antes de la crisis al 54% en 2013 (gráfico 4). Aunque su parte es menor, las entradas de IED de los países de la ASEAN y del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en 2013 duplicaron su nivel anterior a la crisis, al igual que los flujos hacia los países BRICS (Brasil, Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica).

Gráfico 4. Entradas de IED en diversas agrupaciones regionales e, interregionales, promedio de 2005-2007 y 2013
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Agrupaciones regionales/ interregionales	Promedio 2005-2007		2013		Variación (en puntos porcentuales)
	Entradas de IED (en miles de millones de dólares)	Porcentaje del total mundial	Entradas de IED (en miles de millones de dólares)	Porcentaje del total mundial	
G-20	878	59	791	54	-5
APEC	560	37	789	54	17
TPP	363	24	458	32	8
ATCI	838	56	434	30	-26
RCEP	195	13	343	24	11
BRICS	157	11	304	21	10
NAFTA	279	19	288	20	1
ASEAN	65	4	125	9	5
MERCOSUR	31	2	85	6	4

Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

Las tres iniciativas de integración megaregional actualmente en negociación –ATCI, TPP y RCEP– muestran tendencias divergentes en cuanto a la IED. La parte de las entradas mundiales de IED correspondiente a las entradas combinadas de los Estados Unidos de América y la Unión Europea, que están negociando la formación de la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (ATCI), se redujo casi a la mitad, pasando del 56% antes de la crisis al 30% en 2013. En cuanto al Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (TPP), la parte cada vez menor de los Estados Unidos se ve compensada por la expansión de las economías emergentes de la agrupación, que permitió a la parte combinada aumentar del 24% antes de 2008 al 32% en 2013. La Asociación Regional Económica Integral (RCEP), que están negociando 10 Estados miembros de la ASEAN y sus 6 socios del acuerdo de libre comercio, representó más del 20% de los flujos mundiales de IED en los últimos años, casi el doble de su nivel anterior a la crisis.

Las economías en desarrollo más pobres dependen cada vez menos de los recursos naturales

Aunque tradicionalmente la IED en muchos países pobres en desarrollo ha dependido en gran medida de las industrias extractivas, la dinámica

de las inversiones pioneras en los diez últimos años muestra una imagen más matizada. La parte correspondiente a la industria extractiva en el valor acumulado de los proyectos pioneros transfronterizos anunciados es sustancial en África (26%) y en los PMA (36%). Sin embargo, si se tiene en cuenta el número de proyectos, la parte se reduce al 8% de los proyectos en África y al 9% en los PMA, debido al carácter intensivo en capital del sector. Por otra parte, la parte correspondiente a la industria extractiva está disminuyendo rápidamente. Los datos sobre las inversiones pioneras anunciadas en 2013 muestran que la manufactura y los servicios representan alrededor del 90% del valor total de los proyectos en África y en los PMA.

El gas de esquisto está afectando las tendencias de la IED en los Estados Unidos y en otros países

La revolución del gas de esquisto es claramente visible en las tendencias de la IED. En la industria del petróleo y el gas de los Estados Unidos, el papel del capital extranjero crece a medida que el mercado del esquisto se consolida y los actores nacionales más pequeños necesitan compartir los costos de desarrollo y producción. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas en el sector del gas de esquisto representaron más del 80% de las operaciones de ese tipo en la industria del petróleo y el gas en 2013. Las empresas de los Estados Unidos con la experiencia necesaria en la exploración y la explotación del gas de esquisto se están convirtiendo también en objetivos para la adquisición o en socios industriales de empresas de energía de otros países ricos en recursos de esquisto.

Más allá de la industria del petróleo y el gas, el gas natural barato está atrayendo nuevas inversiones en capacidad, así como proyectos de IED pioneros, hacia las industrias manufactureras de los Estados Unidos, en particular en el sector de los productos químicos. La parte correspondiente a los Estados Unidos en las inversiones pioneras anunciadas a nivel mundial en esos sectores aumentó del 6% en 2011 al 16% en 2012 y al 25% en 2013, muy por encima del promedio correspondiente a los Estados Unidos en todos los sectores (7%). También se prevé que las ETN manufactureras de los Estados Unidos recuperen algunas de sus inversiones en el extranjero.

Como se está erosionando la ventaja de costos de los fabricantes de productos petroquímicos de otros países ricos en petróleo y gas, los efectos en la IED se están haciendo visibles también fuera de los Estados Unidos, especialmente en Asia Occidental. Empresas transnacionales como Chevron Phillips Chemical, Dow Chemical y ExxonMobil Chemical están volviendo a centrar su atención en los Estados Unidos. Incluso empresas petroquímicas del Consejo de Cooperación del Golfo como NOVA chemicals (Emiratos Árabes Unidos) y Sabic (Arabia Saudita) están invirtiendo en América del Norte.

La IED en el sector farmacéutico se ve impulsada por la “caída de patentes” y las nuevas oportunidades de mercado

En los últimos años, las ETN farmacéuticas han desinvertido segmentos de negocios no estratégicos y externalizado actividades de I+D, al tiempo que participaban en fusiones y adquisiciones para obtener nuevas fuentes de ingresos y bases de producción de bajo costo. En respuesta a la creciente demanda, los actores globales de la industria han tratado de acceder a medicamentos genéricos de bajo costo y alta calidad adquiriendo productores establecidos en las economías en desarrollo. También han adquirido en esas economías empresas de investigación y “start-up” exitosas. La parte correspondiente a las fusiones y adquisiciones transfronterizas en el sector dirigidas hacia las economías en desarrollo y en transición aumentó de menos del 4% antes de 2006 al 10% entre 2010 y 2012, y hasta más del 18% en 2013.

La existencia de enormes reservas de beneficios no distribuidos retenidos en el extranjero de las principales ETN farmacéuticas facilita ese tipo de operaciones, e indica que esas actividades proseguirán. Durante el primer trimestre de 2014, el valor de transacción de las fusiones y adquisiciones transfronterizas (23.000 millones de dólares en 55 operaciones) ya superó el valor registrado en todo el año 2013.

Las sociedades de capital privado mantienen su pólvora seca

En 2013, los fondos pendientes de las sociedades de capital privado siguieron incrementándose hasta alcanzar un nivel récord de 1,07 billones de dólares,

lo que representa un aumento del 14% con respecto al año anterior. Sin embargo, sus inversiones transfronterizas –normalmente mediante fusiones y adquisiciones– ascendieron a 171.000 millones de dólares (83.000 millones en términos netos), lo cual representa un descenso del 11%. Las sociedades de capital privado representaron el 21% de todas las fusiones y adquisiciones transfronterizas de 2013 en cifras brutas, 10 puntos porcentuales menos que en su punto máximo de 2007. Teniendo en cuenta la cantidad cada vez mayor de fondos pendientes disponibles para la inversión (“pólvora seca”) y su actividad relativamente moderada en los últimos años, el potencial de aumento de la IED de las sociedades de capital privado es significativo.

La mayoría de las adquisiciones de sociedades de capital privado siguen concentradas en Europa (tradicionalmente el mercado más grande) y los Estados Unidos. El número de operaciones en Asia está aumentando. Las sociedades de capital privado procedentes de los países en desarrollo, aun siendo relativamente pequeñas, están incrementando sus actividades y están participando en operaciones no solo en países en desarrollo, sino también en mercados más maduros.

La IED de los fondos soberanos sigue siendo reducida, y las ETN de propiedad estatal son pesos pesados

Los fondos soberanos de inversión siguen expandiéndose en términos de activos, distribución geográfica e industrias participadas. Los activos gestionados por los fondos soberanos se acercan a 6,4 billones de dólares y se invierten en todo el mundo, incluso en los países de África Subsahariana. Los propios países productores de petróleo de África Subsahariana han creado recientemente fondos soberanos para gestionar los ingresos del petróleo. En comparación con el tamaño de sus activos, el nivel de IED de los fondos soberanos es aún pequeño, pues corresponde a menos del 2% de los activos que gestionan, y se limita a unos pocos fondos soberanos de gran envergadura. En 2013, los flujos de IED de los fondos soberanos ascendieron a 6.700 millones de dólares, y su acervo acumulado de IED ascendió a 130.000 millones.

El número de ETN de propiedad estatal es relativamente pequeño, pero tienen un gran número de filiales en el extranjero y un nivel significativo de activos

externos. Según las estimaciones de la UNCTAD, hay por lo menos 550 ETN de propiedad estatal –tanto de países desarrollados como de países en desarrollo– que tienen más de 15.000 filiales en el extranjero y unos activos externos estimados de más de 2 billones de dólares. Algunas de ellas figuran entre las ETN más grandes del mundo. Se calcula que la IED de las ETN de propiedad estatal ascendió a más de 160.000 millones de dólares en 2013, lo cual representa un ligero aumento después de cuatro años consecutivos de descenso. Aunque en número no representan siquiera el 1% de todas las ETN, son responsables de más del 11% de los flujos mundiales de IED.

La producción internacional continúa con su crecimiento constante

La producción internacional siguió expandiéndose en 2013, aumentando en un 9% en ventas, en un 8% en activos, en un 6% en valor añadido, en un 5% en empleo, y en un 3% en exportaciones (cuadro 2). Las ETN de economías en desarrollo y en transición ampliaron sus operaciones en el extranjero más rápido que sus contrapartes de los países desarrollados, pero más o menos al mismo ritmo que sus operaciones internas, manteniendo así –en general– un índice de internacionalización estable.

Las tenencias de efectivo de las 5.000 principales ETN se mantuvieron en un nivel alto en 2013, representando más del 11% de sus activos totales. Las tenencias de efectivo (incluidas las inversiones a corto plazo) de las ETN de países desarrollados se estimaban en 3,5 billones de dólares, mientras que las ETN de economías en desarrollo y en transición tenían 1 billón. Las ETN de países en desarrollo han mantenido su relación efectivo-activos relativamente constante durante los cinco últimos años, en torno al 12%. Por el contrario, las relaciones efectivo-activos de las ETN de países desarrollados aumentaron en los últimos años, pasando de un promedio del 9% antes de la crisis financiera a más del 11% en 2013. Este aumento supone que, a fines de 2013, el efectivo del que disponían las ETN de países desarrollados era 670.000 millones de dólares superior al que tenían antes, lo cual frena significativamente la inversión.

Cuadro 2. Indicadores seleccionados de IED y producción internacional, 2013 y años seleccionados

Indicador	Valor a precios corrientes (En miles de millones de dólares)				
	1990	2005-2007 Promedio anterior a la crisis	2011	2012	2013
Entradas de IED	208	1 493	1 700	1 330	1 452
Salidas de IED	241	1 532	1 712	1 347	1 411
Acervo de entradas de IED	2 078	14 790	21 117	23 304	25 464
Acervo de salidas de IED	2 088	15 884	21 913	23 916	26 313
Ingresos por concepto de entradas de IED	79	1 072	1 603	1 581	1 748
<i>Rentabilidad de las entradas de IED</i>	3,8	7,3	6,9	7,6	6,8
Ingresos por concepto de salidas de IED	126	1 135	1 550	1 509	1 622
<i>Rentabilidad de las salidas de IED</i>	6,0	7,2	6,5	7,1	6,3
Fusiones y adquisiciones transfronterizas	111	780	556	332	349
Ventas de filiales extranjeras	4 723	21 469	28 516	31 532	34 508
Valor añadido (producto) de las filiales extranjeras	881	4 878	6 262	7 089	7 492
Activos totales de las filiales extranjeras	3 893	42 179	83 754	89 568	96 625
Exportaciones de las filiales extranjeras	1 498	5 012	7 463	7 532	7 721
Puestos de trabajo en las filiales extranjeras (en miles)	20 625	53 306	63 416	67 155	70 726
<i>Memorando:</i>					
PIB	22 327	51 288	71 314	72 807	74 284
Formación bruta de capital fijo	5 072	11 801	16 498	17 171	17 673
Ingresos por regalías y licencias	29	161	250	253	259
Exportaciones de bienes y servicios	4 107	15 034	22 386	22 593	23 160

Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

TENDENCIAS REGIONALES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La IED hacia África aumenta, sustentada por el crecimiento de los flujos intraafricanos

Las entradas de IED en África aumentaron en un 4%, situándose en 57.000 millones de dólares, impulsadas por las inversiones internacionales y regionales en infraestructuras y con fines de penetración en el mercado. Las expectativas de crecimiento sostenido de una clase media emergente atrajeron IED en los sectores orientados a los consumidores, como la alimentación, la tecnología de la información, el turismo, las finanzas y el comercio minorista.

El aumento general se debió en gran medida a las subregiones de África Oriental y Meridional, mientras que en otras regiones las inversiones se contrajeron. En África Meridional, los flujos casi se duplicaron, situándose en 13.000 millones de dólares, debido principalmente a los máximos históricos de Sudáfrica y Mozambique. En ambos países, la infraestructura atrajo el grueso de las inversiones, mientras que las inversiones en el sector del gas de Mozambique también fueron considerables. En África Oriental, la IED aumentó en un 15% hasta alcanzar 6.200 millones de dólares, gracias al aumento de las entradas de Etiopía y Kenya. Mientras que Kenya se está convirtiendo en un importante centro de negocios, no solo para la exploración de petróleo y gas, sino también para la manufactura y el transporte, la estrategia industrial de Etiopía puede atraer capitales de Asia para desarrollar su base manufacturera. Los flujos de IED hacia África Septentrional disminuyeron en un 7% para situarse en 15.000 millones de dólares. Los flujos hacia África Central y Occidental se redujeron hasta 8.000 millones y 14.000 millones de dólares, respectivamente, en parte debido a las incertidumbres políticas y en materia de seguridad.

Las inversiones intraafricanas están creciendo, lideradas por las ETN de Sudáfrica, Kenya y Nigeria. Entre 2009 y 2013, la parte de los proyectos anunciados de inversión transfronteriza en nuevas instalaciones procedentes de dentro de África aumentó del 10% al 18%. Para muchos países pequeños africanos, a menudo sin acceso al mar o no exportadores

de petróleo, la IED intrarregional es una fuente importante de capital extranjero.

El aumento de la IED intraafricana está en consonancia con las iniciativas de sus dirigentes hacia una mayor integración regional. Sin embargo, para la mayoría de las agrupaciones subregionales, la IED dentro de la agrupación representa solo una pequeña proporción de los flujos intraafricanos: solo constituyen una parte significativa de las inversiones intraafricanas en dos iniciativas de cooperación económica regional –en la Comunidad de África Oriental (aproximadamente la mitad) y en la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (más del 90%)–, en gran parte debido a las inversiones en los países vecinos de las economías con mayores inversiones hacia el exterior de esas comunidades económicas regionales, Sudáfrica y Kenya. Así pues, la cooperación económica regional ha sido hasta la fecha menos eficaz para la promoción de la inversión intrarregional que lo que podría ser una iniciativa más amplia de cooperación económica africana.

Los proyectos de inversión intraafricana se concentran en la industria manufacturera y los servicios. Solo el 3% del valor de las inversiones pioneras intrarregionales anunciadas se destinó a las industrias extractivas, en comparación con el 24% en el caso de las inversiones pioneras extrarregionales (de 2009 a 2013). La inversión intrarregional podría contribuir a la mejora de las cadenas de valor regionales. Sin embargo, hasta la fecha, la participación africana en la cadena de valor mundial sigue limitándose mayormente a la incorporación de las materias primas en las exportaciones de los países desarrollados.

Los países asiáticos en desarrollo siguen siendo el principal destino de las inversiones

Con un total de 426.000 millones de dólares de IED en 2013, los países asiáticos en desarrollo representaron casi el 30% del total mundial y se mantuvieron como la principal región receptora de todo el mundo.

Las entradas de IED en **Asia Oriental** aumentaron en un 2%, situándose en 221.000 millones de dólares. El desempeño estable de la subregión se vio impulsado por el aumento de las entradas de IED de China, así como de la

República de Corea y la Provincia china de Taiwán. Con entradas por valor de 124.000 millones de dólares en 2013, China volvió a ocupar la segunda plaza a nivel mundial. Mientras tanto, las salidas de IED de China experimentaron un notable aumento del 15%, hasta alcanzar 101.000 millones de dólares, impulsadas por varias operaciones de gran tamaño en países desarrollados. Se prevé que los flujos de salida del país superarán sus flujos de entrada dentro de dos o tres años. Las entradas de Hong Kong (China) aumentaron ligeramente, hasta llegar a 77.000 millones de dólares. Esa economía ha conseguido atraer numerosas sedes regionales de ETN, cuyo número llegó a casi 1.400 en 2013.

Las entradas de **Asia Sudoriental** aumentaron en un 7% hasta llegar a 125.000 millones de dólares; Singapur –otra economía con sedes regionales– atrajo la mitad de ellas. Los 10 Estados miembros de la ASEAN y sus 6 socios del tratado de libre comercio (Australia, China, India, Japón, República de Corea y Nueva Zelandia) han puesto en marcha las negociaciones para el RCEP. En 2013, las entradas de IED combinadas de los 16 miembros negociadores del RCEP ascendieron a 343.000 millones de dólares, el 24% del total mundial. En los 15 últimos años, los esfuerzos proactivos de cooperación regional para la inversión en Asia Oriental y Sudoriental han contribuido a un aumento de la IED total e intrarregional en la región. Los flujos de IED del RCEP representan ahora más del 40% de las entradas de IED de la ASEAN, en comparación con el 17% antes de 2000. La IED intrarregional en las infraestructuras y las manufacturas, en particular, está creando oportunidades de desarrollo para los países de bajos ingresos, como la República Democrática Popular Lao y Myanmar.

Las entradas de **Asia Meridional** se incrementaron en un 10% hasta alcanzar 36.000 millones de dólares en 2013. El mayor receptor de IED de la subregión, la India, experimentó un aumento del 17%, situándose en 28.000 millones de dólares. Desafiando la tendencia general, la inversión en el sector minorista no aumentó, a pesar de la apertura de varias marcas de comercio al por menor en 2012.

Se están creando corredores entre Asia Meridional y Asia Sudoriental: el Corredor Económico Bangladesh-China-India-Myanmar y el Corredor Económico China-Pakistán. Esto ayudará a mejorar la conectividad entre las

subregiones de Asia y brindará oportunidades de cooperación económica regional. Es probable que esas iniciativas aceleren la inversión en la infraestructura y mejoren el clima general de negocio en Asia Meridional.

Los flujos de IED hacia **Asia Occidental** disminuyeron en 2013 en un 9%, situándose en 44.000 millones de dólares, después de cinco años consecutivos sin lograr recuperarse. La persistencia de tensiones e incertidumbres políticas regionales está frenando a los inversores, aunque hay diferencias entre los países. En la Arabia Saudita y Qatar, los flujos de IED prosiguen su tendencia a la baja; en otros países, la IED se está recuperando poco a poco, si bien los flujos se mantienen muy por debajo de los niveles anteriores, excepto en Kuwait y el Iraq, donde alcanzaron niveles récord en 2012 y 2013, respectivamente.

Las salidas de IED de Asia Occidental aumentaron en un 64% en 2013, impulsadas por el aumento de los flujos procedentes de los países del Consejo de Cooperación del Golfo. La cuadruplicación de los flujos de salida de Qatar y la práctica triplicación de los flujos procedentes de Kuwait explicaron la mayor parte del aumento. Las salidas de IED podrían incrementarse aún más debido a los altos niveles de reservas de divisas de los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

Un crecimiento desigual de la IED en América Latina y el Caribe

Las corrientes de IED hacia América Latina y el Caribe alcanzaron 292.000 millones de dólares en 2013. Si se excluyen los centros financieros transnacionales, aumentaron en un 5%, hasta alcanzar 182.000 millones de dólares. Mientras que en años anteriores la IED era propulsada principalmente por América del Sur, en 2013 los flujos hacia esa subregión disminuyeron en un 6%, situándose en 133.000 millones de dólares, después de tres años consecutivos de fuerte crecimiento. Entre los principales países receptores, el Brasil experimentó un ligero descenso del 2%, a pesar de un incremento del 86% de los flujos hacia el sector primario. La IED en Chile y la Argentina se redujo en un 29% y un 25%, alcanzando 20.000 y 9.000 millones de dólares, respectivamente, debido a las menores entradas en el sector minero. Los flujos hacia el Perú también disminuyeron, en un 17%, hasta

situarse en 10.000 millones de dólares. En contraste, los flujos de IED hacia Colombia aumentaron en un 8%, situándose en 17.000 millones de dólares, en gran parte debido a las fusiones y adquisiciones en los sectores de la electricidad y la banca.

Los flujos hacia América Central y el Caribe (sin incluir los centros financieros transnacionales) aumentaron en un 64%, alcanzando 49.000 millones de dólares, en gran parte debido a la adquisición de las acciones restantes del Grupo Modelo por la cervecera belga AB InBev, por valor de 18.000 millones de dólares, operación que hizo que las entradas de México se duplicasen con creces, situándose en 38.000 millones de dólares. También se registraron aumentos en Panamá (61%), Costa Rica (14%), Guatemala y Nicaragua (5% cada una).

Las salidas de IED de América Latina y el Caribe (excluidos los centros financieros transnacionales) se redujeron en un 31%, situándose en 33.000 millones de dólares, debido al estancamiento de las adquisiciones en el extranjero y a un aumento en los reembolsos de los préstamos a las sociedades matrices de las filiales extranjeras de las ETN brasileñas y chilenas.

De cara al futuro, las nuevas oportunidades para los inversores extranjeros en la industria del petróleo y el gas, incluido el gas de esquisto en la Argentina y la reforma del sector en México, podrían dar lugar a perspectivas de IED positivas. En el sector manufacturero, las ETN automotrices también están impulsando planes de inversión en el Brasil y México.

El potencial de crecimiento de la industria automotriz parece prometedor en ambos países, con diferencias claras entre los dos en cuanto a las políticas gubernamentales y las respuestas de las ETN. Esto se refleja en sus respectivos niveles y formas de participación en la cadena de valor mundial. En México se exportan más automóviles, con una mayor participación en los niveles posteriores de la cadena y un mayor valor importado añadido. Los productores del Brasil, muchos de los cuales son ETN, se centran en el mercado local. Aunque el nivel de sus exportaciones es inferior, estas contienen una mayor proporción de valor añadido producido en el país, con contenidos y vínculos locales.

La IED en las economías en transición alcanza niveles récord, pero las perspectivas son inciertas

Las entradas de IED en las economías en transición aumentaron en un 28% para alcanzar 108.000 millones de dólares en 2013. En Europa Sudoriental, los flujos aumentaron de 2.600 millones de dólares en 2012 a 3.700 millones en 2013, impulsados por la privatización de las empresas estatales restantes del sector de los servicios. En la Comunidad de Estados Independientes (CEI), el aumento del 28% en los flujos se debió al notable crecimiento de la IED en la Federación de Rusia. Aunque los países desarrollados fueron los principales inversores, la IED procedente de las economías en desarrollo ha crecido. Las perspectivas de la IED en las economías en transición se verán seguramente afectadas por las incertidumbres relacionadas con la inestabilidad regional.

En 2013, las salidas de IED de la región aumentaron en un 84%, alcanzando un récord de 99.000 millones de dólares. Como en años anteriores, las ETN rusas representaron la mayor parte de los proyectos de IED. El valor de las fusiones y adquisiciones transfronterizas realizadas por las ETN de la región se multiplicó por más de seis, y las inversiones pioneras anunciadas aumentaron en un 87%, hasta alcanzar 19.000 millones de dólares.

En los diez últimos años, las economías en transición han sido la región en que más han crecido las entradas y salidas de IED. Los países de la Unión Europea han sido los socios más importantes en ese rápido crecimiento de la IED, como inversores y destinatarios. La Unión Europea tiene la mayor parte del acervo de IED de entrada de la región, con más de dos tercios del total. En la CEI, la mayor parte de sus inversiones se destinaron a los recursos naturales, los sectores de consumo y otras industrias liberalizadas o privatizadas. En Europa Sudoriental, las inversiones de la Unión Europea también se vieron impulsadas por las privatizaciones y por una combinación de bajos costos de producción y la posibilidad de asociación con la Unión Europea o adhesión a esta. De la misma manera, los países de la Unión Europea acogen la mayor parte del acervo de IED de salida de las economías en transición, principalmente de la Federación de Rusia. Los inversores buscan activos estratégicos en los mercados de la Unión Europea, incluidas las actividades del final de la cadena del sector de la energía y las actividades de producción de valor añadido en el sector manufacturero.

Los flujos hacia los países desarrollados vuelven a crecer

Después de una fuerte caída en 2012, los flujos hacia las economías desarrolladas se recuperaron en 2013 y ascendieron a 566.000 millones de dólares, lo cual equivale a un aumento del 9%. Las entradas de la Unión Europea se elevaron a 246.000 millones de dólares (un aumento del 14%), un 30% menos que su máximo de 2007. Entre las principales economías, las entradas de Alemania –que habían registrado un volumen excepcionalmente bajo en 2012– repuntaron considerablemente, pero Francia y el Reino Unido experimentaron un fuerte retroceso. En muchos casos, las grandes oscilaciones de los préstamos entre filiales desempeñaron un papel considerable. Las entradas de Italia y España se recuperaron de forma pronunciada, y este último país se convirtió en el mayor receptor europeo en 2013. Las entradas de América del Norte se recuperaron y ascendieron a 250.000 millones de dólares, y en los Estados Unidos –el mayor receptor del mundo– registraron un aumento del 17%, hasta 188.000 millones de dólares.

Las salidas de IED de los países desarrollados ascendieron a 857.000 millones de dólares en 2013, prácticamente sin cambios con respecto al año anterior. La recuperación en Europa y la continua expansión de la inversión del Japón se contrarrestaron con una contracción de los flujos de salida de América del Norte. Las salidas de IED de Europa aumentaron en un 10%, hasta 329.000 millones de dólares. Suiza se convirtió en el mayor inversor directo de Europa. Frente a la tendencia europea al alza, Francia, Alemania y el Reino Unido registraron una fuerte caída en sus salidas de IED. Los flujos de salida de América del Norte descendieron en otro 10%, situándose en 381.000 millones de dólares, en parte porque las ETN de los Estados Unidos devolvieron al país fondos obtenidos en los mercados de bonos europeos. Las salidas de IED del Japón crecieron por tercer año consecutivo, alcanzando 136.000 millones de dólares.

Tanto las entradas como las salidas se mantuvieron en apenas la mitad del nivel máximo registrado en 2007. Como porcentaje del total mundial, los países desarrollados representaron el 39% de las entradas totales y el 61% de las salidas totales. Ambos niveles son históricamente bajos.

Aunque la proporción de los flujos transatlánticos de IED ha disminuido en los últimos años, la Unión Europea y los Estados Unidos son importantes socios de inversión, mucho más de lo que indican el tamaño de sus economías o los volúmenes de comercio bilateral. En el caso de los Estados Unidos, el 62% de su acervo de IED de entrada procede de países de la Unión Europea y el 50% de su acervo de IED de salida se encuentra en la Unión Europea. En cuanto a la Unión Europea, los Estados Unidos son responsables de un tercio de los flujos de IED hacia la región de países no pertenecientes a la Unión.

Aumentan las entradas de IED en los PMA, pero disminuyen en los países en desarrollo sin litoral y en los pequeños Estados insulares en desarrollo

Las entradas de IED en los **países menos adelantados** (PMA) ascendieron a 28.000 millones de dólares, lo que representa un aumento del 14%. Mientras que los flujos hacia algunos de los principales PMA receptores cayeron o se estancaron, se registraron aumentos en otros países. La principal contribución fue una reducción de casi 3.000 millones de dólares de las desinversiones en Angola, seguida por aumentos de las inversiones en Bangladesh, Etiopía, Mozambique, Myanmar, el Sudán y el Yemen. La parte de las entradas de IED a nivel mundial correspondiente a las entradas de los PMA sigue siendo pequeña (2%).

El número de proyectos anunciados de inversiones pioneras en los PMA alcanzó un máximo histórico, y su valor alcanzó el nivel más alto de los tres últimos años. El sector de los servicios, impulsado por proyectos de energía a gran escala, representó el 70% del valor de los proyectos pioneros anunciados. Las fuentes externas de financiación constituyen una parte considerable de la financiación de un número creciente de proyectos de infraestructura en los PMA. Sin embargo, una parte sustancial de las inversiones anunciadas hasta la fecha no han generado entradas de IED, lo que puede deberse a soluciones de financiación estructurada que no se traducen en IED, largos períodos de gestación que escalonan los desembolsos durante muchos años, o demoras o cancelaciones de proyectos.

Los flujos de IED hacia los **países en desarrollo sin litoral** se redujeron en 2013 en un 11%, situándose en 29.700 millones de dólares. El grupo

asiático de esos países experimentó la mayor caída en los flujos de IED, de casi un 50%, debido principalmente a una disminución de la inversión en Mongolia. A pesar de un panorama desigual para los países en desarrollo sin litoral de África, 8 de las 15 economías de ese grupo aumentaron sus entradas de IED; de ellas, Zambia fue la principal receptora con más de 1.800 millones de dólares.

La IED sigue siendo un factor relativamente más importante para la formación de capital y el crecimiento de los países en desarrollo sin litoral que para los países en desarrollo en su conjunto. En las economías en desarrollo, la relación entre los flujos de IED y la formación bruta de capital fijo ha sido, en promedio, del 11% en los diez últimos años, pero el promedio en los países en desarrollo sin litoral ha sido de casi el doble (21%).

Las entradas de IED de los **pequeños Estados insulares en desarrollo** se redujeron en 2013 en un 16%, situándose en 5.700 millones de dólares y poniendo fin a dos años de recuperación. La extracción de minerales y las actividades relacionadas con el final de la cadena de ese sector, los negocios y las finanzas, y el turismo son las principales industrias de destino de la IED en los pequeños Estados insulares en desarrollo. El turismo está atrayendo un creciente interés de los inversores extranjeros, mientras que las industrias manufactureras –como la ropa y los productos pesqueros elaborados–, que solían ser un objetivo no despreciable para la IED, se han visto afectadas negativamente por la erosión de las preferencias comerciales.

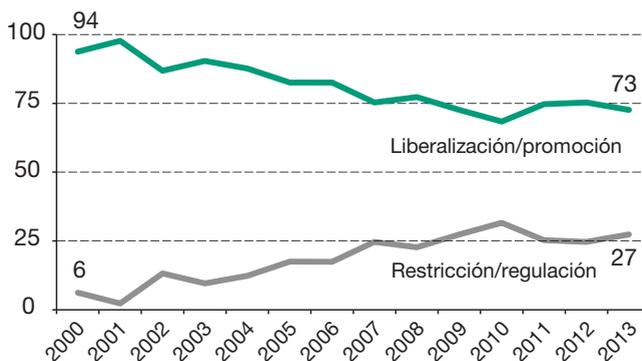
TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN Y CUESTIONES CLAVE

Nuevas iniciativas gubernamentales para prevenir la desinversión y promover la repatriación

El seguimiento de las políticas realizado por la UNCTAD muestra que 59 países y economías adoptaron 87 medidas de política que afectan a la inversión extranjera en 2013. Las políticas nacionales de inversión continuaron orientándose a la promoción y la liberalización de las inversiones. Al mismo tiempo, la proporción general de políticas reguladoras o restrictivas de la inversión aumentó de nuevo, pasando del 25% al 27% (gráfico 5).

Las medidas de liberalización de las inversiones adoptadas incluyeron varias privatizaciones en economías en transición. La mayor parte de las medidas de liberalización de la inversión extranjera se registraron en Asia; sobre todo en la industria de las telecomunicaciones y el sector energético. Entre las últimas restricciones y regulaciones de la IED figuran varios casos de proyectos de inversión extranjera que no fueron aprobados.

Gráfico 5. Cambios en las políticas nacionales de inversión, 2000-2013
(Porcentaje)



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

Un fenómeno reciente es el esfuerzo de los gobiernos por prevenir las desinversiones de los inversores extranjeros. Algunos países, afectados por las crisis económicas y por tasas persistentemente altas de desempleo, imponen nuevas condiciones para aprobar las relocalizaciones y los despidos de personal. Además, algunos países de origen de las inversiones han empezado a promover la repatriación de las inversiones exteriores de sus ETN.

Necesidad de reforzar la supervisión para hacer un uso más eficaz de los incentivos a la inversión

Los gobiernos recurren frecuentemente a los incentivos como instrumento de política para atraer inversión, a pesar de las persistentes críticas que afirman que este instrumento es económicamente ineficaz y da lugar a asignaciones inadecuadas de los fondos públicos. En 2013, más de la mitad de las nuevas medidas de liberalización, promoción o facilitación estuvieron relacionadas con la concesión de incentivos a la inversión.

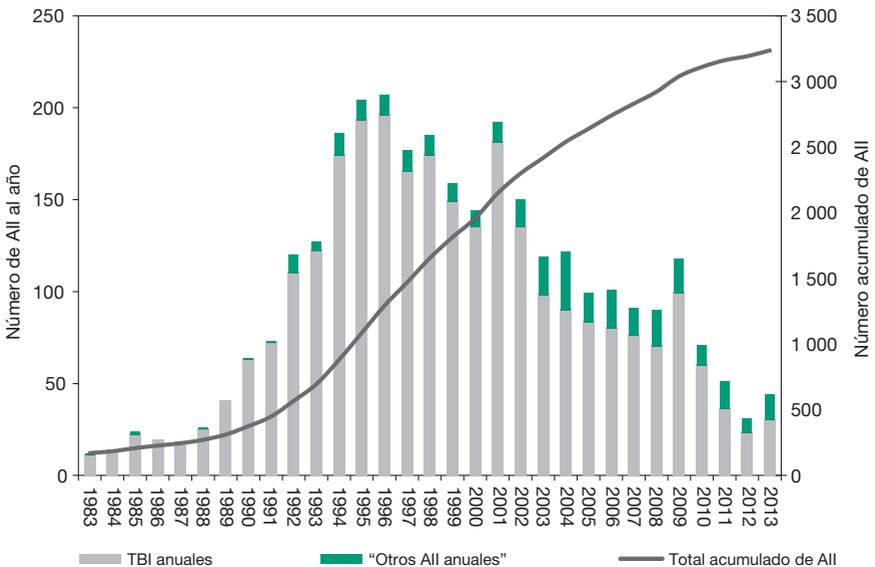
Según un reciente estudio de la UNCTAD sobre los organismos de promoción de las inversiones (OPI), el principal objetivo de los incentivos a la inversión es la creación de empleo, seguido de la transferencia de tecnología y la promoción de las exportaciones, mientras que la industria destinataria más importante es la de servicios de tecnología de la información y servicios a las empresas, seguida de la agricultura y el turismo. Pese a su creciente importancia en los programas de política nacionales y mundiales, la protección del medio ambiente y el desarrollo de las regiones desfavorecidas no ocupan un lugar destacado en las actuales estrategias de promoción de los OPI.

La vinculación de los planes de incentivación de las inversiones con los ODS podría convertirlos en un instrumento de política más eficaz para subsanar los fallos de mercado y podría ofrecer una respuesta a las críticas formuladas contra el modo en que se han utilizado tradicionalmente los incentivos. Además, los gobiernos deberían evaluar cuidadosamente sus estrategias de incentivación y reforzar sus prácticas en materia de seguimiento y evaluación.

Algunos países agilizan las negociaciones de AII y otros se apartan del régimen

Con la adición de 44 nuevos tratados, al final de 2013 el régimen mundial de AII se aproximaba a la cifra de 3.240 acuerdos (gráfico 6). Ese año se observó una dicotomía creciente en la negociación de tratados de inversión. Un número cada vez mayor de países en desarrollo de África, Asia y América Latina se están apartando del régimen. Al mismo tiempo, existe una tendencia al aumento de la celebración de tratados, que se manifiesta en un mayor dinamismo (más países participan en rondas de negociaciones cada vez más rápidas) y en una profundidad y amplitud crecientes de las cuestiones abordadas. Hoy en día, los negociadores de AII adoptan enfoques cada vez más novedosos respecto de las disposiciones vigentes de los AII y añaden nuevos temas a la agenda de la negociación. Cabe citar como ejemplo la inclusión de características del desarrollo sostenible y disposiciones que aportan una dimensión liberalizadora a los AII y/o refuerzan ciertos elementos de protección de las inversiones.

Gráfico 6. Tendencias en el número de AII, 1983-2013



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

“Acuerdos megarregionales”: consecuencias sistémicas previstas

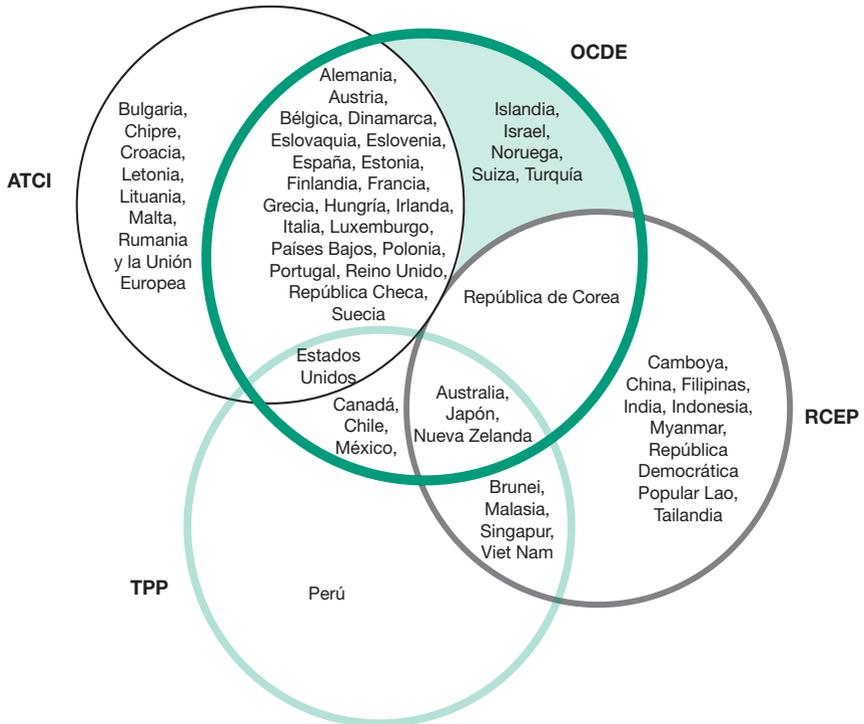
Las negociaciones de acuerdos megarregionales han pasado a ocupar un lugar cada vez más prominente en el debate público y suscitan tanto críticas como apoyo entre los diferentes interesados. Preocupan fundamentalmente sus posibles repercusiones en la capacidad normativa y el desarrollo sostenible de las partes contratantes. Los acuerdos megarregionales son amplios acuerdos económicos entre un grupo de países con un importante peso económico combinado en que se regulan las inversiones entre otras cuestiones importantes. Tomadas en su conjunto, siete de esas negociaciones suman un total de 88 países desarrollados y en desarrollo. Si culminan con éxito, es probable que tengan importantes consecuencias para el actual régimen internacional y pluridimensional de inversiones y para las pautas de inversión mundiales.

Los acuerdos megarregionales podrían tener consecuencias sistémicas para el régimen de los All: podrían contribuir a consolidar el régimen existente o crear más incoherencias debido a su solapamiento con los All vigentes, incluidos los plurilaterales (gráfico 7). Por ejemplo, 6 importantes acuerdos megarregionales se solapan con 140 All vigentes, pero crearían 200 nuevas relaciones de inversión bilaterales. Los acuerdos megarregionales también podrían marginar a los terceros que no participen en ellos. Los negociadores deben estudiar detenidamente estas consecuencias sistémicas. La transparencia en la elaboración de normas, con una amplia participación de los interesados, puede contribuir a encontrar soluciones óptimas y a asegurar la adhesión de los afectados por un tratado.

Creciente preocupación con respecto a los arbitrajes sobre inversiones

En 2013 se registró el segundo mayor número de arbitrajes sobre inversión conocidos iniciados en un solo año (56), haciendo que el número total de casos conocidos pasara a 568. Más del 40% de las nuevas demandas de arbitraje se presentaron contra Estados miembros de la Unión Europea, en todos menos uno de esos casos por parte también de países miembros de la Unión Europea. Los inversores siguieron impugnando una amplia

Gráfico 7. Participantes en los principales acuerdos megaregionales y miembros de la OCDE



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

gama de medidas en diversas esferas normativas, en particular en el sector de la energía renovable.

El pasado año se dictaron al menos 37 laudos arbitrales, 23 de los cuales han sido publicados, y se otorgó la segunda mayor indemnización conocida hasta el momento (935 millones de dólares más intereses). Con la posible inclusión del arbitraje sobre inversiones en los “acuerdos megaregionales”, la solución de controversias entre inversores y Estados está en el centro de la atención pública.

Llamamiento en favor de la reforma del régimen de los All

Si bien casi todos los países son parte en uno o varios All, muchos no están satisfechos con el régimen actual. En la mayoría de los casos les preocupa la dimensión de desarrollo de los All, el equilibrio entre los derechos y obligaciones de los inversores y los Estados, y la complejidad sistémica del régimen de los All.

Actualmente los países afrontan esas preocupaciones de cuatro maneras distintas: i) algunos tratan de mantener el *statu quo*, en gran medida al no cambiar la forma de contraer nuevos compromisos en virtud de All; ii) algunos se están apartando del régimen de los All, rescindiendo unilateralmente los tratados vigentes o denunciando los convenios de arbitraje multilaterales; y iii) algunos están introduciendo ajustes selectivos, modificando los modelos para futuros tratados pero dejando intactas las disposiciones básicas de los tratados y el conjunto de los tratados en vigor. Por último: iv) otros optan por una reforma sistemática para afrontar de manera integral y holística los problemas planteados por los All.

Si bien cada una de estas vías tiene ventajas e inconvenientes, una reforma sistémica permitiría abordar eficazmente las complejidades del régimen de los All y ajustarlo al imperativo del desarrollo sostenible. Ese proceso de reforma podría adoptar un enfoque gradual con medidas cuidadosamente escalonadas: i) definir las esferas que requieren reformas (determinar las cuestiones fundamentales y emergentes y las lecciones aprendidas, y crear consenso sobre lo que puede y debe cambiarse y lo que no); ii) elaborar una hoja de ruta para la reforma (señalar diversas opciones de reforma, evaluar los pros y los contras y acordar la secuencia de las medidas); y iii) ponerlo en marcha a nivel nacional, bilateral y regional. Un centro de coordinación multilateral como la UNCTAD podría promover ese enfoque de la reforma de los All holístico, coordinado y orientado a la sostenibilidad gracias a su labor de análisis de políticas, asistencia técnica y búsqueda de consenso. El *Foro Mundial de Inversiones* podría servir de plataforma, tomando como orientación el *marco de políticas de inversión para el desarrollo sostenible*.

INVERTIR EN LOS ODS: PLAN DE ACCIÓN PARA PROMOVER LAS CONTRIBUCIONES DEL SECTOR PRIVADO

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas requieren un cambio radical en la inversión

Ante los problemas económicos, sociales y ambientales comunes que se plantean a nivel mundial, la comunidad internacional está definiendo un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los ODS, que están elaborando las Naciones Unidas, junto con el espectro más amplio posible de interesados, tienen por objeto impulsar la adopción de medidas en todo el mundo a través de metas concretas para el período 2015-2030 en materia de reducción de la pobreza, seguridad alimentaria, salud humana y educación, mitigación del cambio climático y otros objetivos relacionados con los pilares económico, social y ambiental.

Las contribuciones del sector privado consisten principalmente en la buena gobernanza en sus prácticas empresariales y en la inversión en el desarrollo sostenible. Ello incluye el compromiso del sector privado con el desarrollo sostenible; la transparencia y la rendición de cuentas en el respeto de prácticas de desarrollo sostenible; la responsabilidad de evitar daños, aun cuando no estén prohibidos; y la asociación con los gobiernos para aprovechar al máximo los cobeneficios de la inversión.

El cumplimiento de los ODS requerirá considerables recursos en el mundo desarrollado y en desarrollo. Según las estimaciones, únicamente en los países en desarrollo, son necesarios entre 3,3 billones y 4,5 billones de dólares anuales de inversión en infraestructuras básicas (carreteras, ferrocarriles y puertos; centrales eléctricas; agua y saneamiento), seguridad alimentaria (agricultura y desarrollo rural), mitigación del cambio climático y adaptación al mismo, salud y educación.

Para alcanzar los ODS hace falta un cambio radical de la inversión pública y privada. Es posible que la capacidad de financiación del sector público no baste por sí sola para atender la demanda de todos los sectores relativos a los

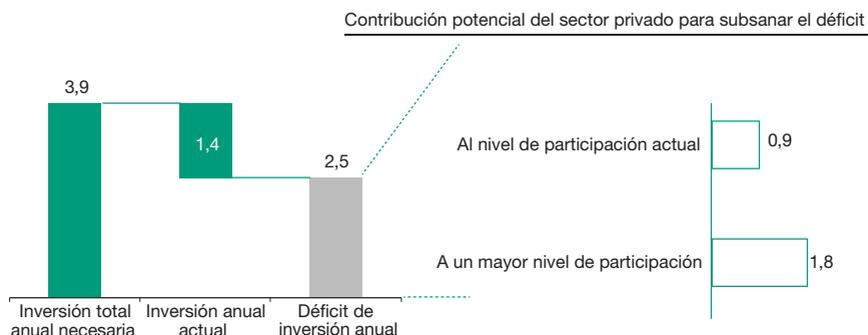
ODS. Sin embargo, la participación actual del sector privado en la inversión en esos sectores es relativamente baja. Solo una mínima parte de los activos que los bancos, fondos de pensiones, aseguradoras, fundaciones y fondos, así como empresas transnacionales, invierten en todo el mundo se destina a sectores relacionados con los ODS, y aún menos a países en desarrollo, en particular los más pobres (PMA).

De mantenerse el actual nivel de inversión en los sectores relacionados con los ODS, los países en desarrollo afrontan un déficit anual de 2,5 billones de dólares

El presente nivel de inversión, pública y privada, en los sectores relativos a los ODS en países en desarrollo deja un déficit de financiación anual de unos 2,5 billones de dólares (gráfico 8). Aunque es sumamente complicado, es posible colmar ese déficit. El sector privado podría subsanar parte del déficit (en caso de continuar la tendencia actual) si se mantiene la actual tasa de crecimiento de su inversión. Para los países en desarrollo como grupo, incluidas las economías emergentes de rápido crecimiento, el aumento actual de la inversión privada podría ser suficiente, aproximadamente, para atender la parte de las necesidades totales de inversión relacionada con los ODS correspondientes a la participación actual del sector privado en las inversiones en los ODS. No obstante, a nivel global seguiría quedando un déficit de alrededor de 1,6 billones de dólares anuales cuya magnitud relativa sería mucho más importante en los países menos desarrollados y las economías vulnerables. El aumento de la participación del sector privado en la financiación de los ODS en los países en desarrollo permitiría subsanar una mayor proporción del déficit.

Si se utilizan datos desglosados, la magnitud relativa de los déficits de inversión variará en función del sector de los ODS —la participación del sector privado en algunos sectores es baja y es probable que lo siga siendo— y del grupo de países en desarrollo. El nivel de partida y la tasa de crecimiento de la inversión privada en sectores relacionados con los ODS en los países menos desarrollados no permitirán siquiera satisfacer la parte de las necesidades de inversión hasta 2030 correspondientes a su nivel de participación actual.

Gráfico 8. Estimación de la inversión anual necesaria y la contribución potencial del sector privado
(En billones de dólares)



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

Las economías estructuralmente débiles requieren particular atención y es preciso duplicar la tasa de crecimiento de la inversión privada en los PMA

La inversión y participación del sector privado en los sectores de los ODS son muy variables en los países en desarrollo. En los mercados emergentes, las condiciones son muy distintas de las de economías vulnerables como los PMA, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. En los PMA, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que representa actualmente su mayor fuente de financiación externa y suele destinarse a apoyo presupuestario directo y gasto público, seguirá teniendo una importancia fundamental.

Con el presente nivel de participación del sector privado en la inversión en sectores de los ODS y las tasas de crecimiento actuales, si las circunstancias no cambian, en los PMA quedará un déficit que multiplicaría por nueve las necesidades de financiación del sector público hasta 2030. Habida cuenta de la limitada capacidad de financiación de los gobiernos de los PMA y de que gran parte de la AOD en esos países ya se utiliza

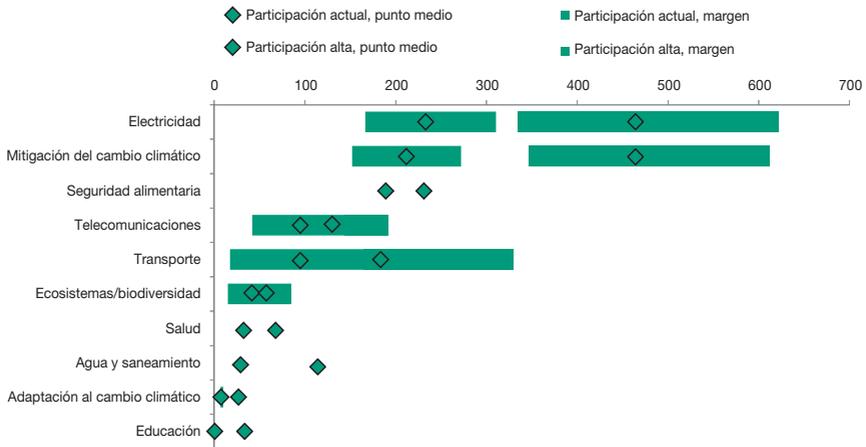
para apoyar los gastos corrientes (no la inversión) de sus gobiernos, esa situación no es una opción viable. Si no aumenta la inversión del sector privado, las necesidades de financiación asociadas a los ODS futuros en los PMA podrían no ser realistas.

El objetivo de la promoción de la inversión del sector privado en los ODS en los PMA podría ser duplicar la tasa de crecimiento actual de esa inversión. La contribución resultante atribuiría a la inversión privada una importante función de financiación complementaria parecida a la de la inversión pública y la AOD. La inversión pública y la AOD continuarían siendo fundamentales, ya que para atender las demás necesidades de financiación aún sería necesario triplicar su nivel actual hasta 2030.

Hay un potencial considerable para aumentar las inversiones del sector privado, especialmente en las infraestructuras, la seguridad alimentaria y la mitigación del cambio climático

El potencial para aumentar la participación del sector privado es mayor en algunos sectores que en otros (gráfico 9). Los sectores de las infraestructuras, como la electricidad y la energía renovable (en relación con la mitigación del cambio climático), el transporte y el agua y el saneamiento, son candidatos naturales a beneficiarse de una mayor participación del sector privado, en las condiciones adecuadas y con las salvaguardias apropiadas. Otros sectores relacionados con los ODS tienen menos probabilidades de atraer mucho más interés en el sector privado, ya sea por la dificultad de diseñar modelos de riesgo y rentabilidad que resulten atractivos para los inversores privados (por ejemplo, la adaptación al cambio climático) o porque cumplen una función pública básica y son muy sensibles a la participación del sector privado (por ejemplo, la educación y la atención de la salud). Por lo tanto, la inversión pública sigue siendo fundamental y crucial. No obstante, dado que no es realista esperar que el sector público atienda todas las necesidades de financiación de muchos países en desarrollo, los ODS deben venir acompañados de iniciativas estratégicas para aumentar la participación del sector privado.

Gráfico 9. Contribución potencial del sector privado a los déficits de inversión con los niveles de participación actuales y mejorados
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

El aumento de la participación de inversores privados en los sectores relacionados con los ODS, muchos de los cuales son sensibles y tienen carácter de servicio público, plantea dilemas de política

Un primer dilema se refiere a los riesgos derivados de una mayor participación del sector privado en sectores sensibles. Por ejemplo, la prestación por el sector privado de servicios de atención de la salud y educación en países en desarrollo puede tener efectos negativos en la calidad, a menos que haya una gobernanza y una supervisión firmes, lo que a su vez requiere instituciones capaces y competencias técnicas. La participación del sector privado en industrias de infraestructuras esenciales, como la electricidad y las telecomunicaciones, puede ser una cuestión delicada en los países en

desarrollo en que implica la transferencia de activos del sector público al sector privado. La intervención del sector privado en infraestructuras como el agua y el saneamiento es particularmente delicada por la función de atención de necesidades básicas de dichos sectores.

El segundo dilema se debe a la necesidad de mantener servicios de calidad asequibles y disponibles para todos. El principal obstáculo al aumento de las contribuciones del sector privado a la inversión en los sectores relacionados con los ODS es la inadecuada relación riesgo-rentabilidad de muchas de esas inversiones. Existen muchos mecanismos para compartir riesgos o mejorar de otra manera la relación riesgo-rentabilidad para los inversores del sector privado. No obstante, el aumento de la rentabilidad no debe hacer que los servicios prestados por los inversores privados acaben resultando inaccesibles o inasequibles para los más pobres de la sociedad. Permitir que los proveedores de energía o agua solo abastezcan a zonas urbanas económicamente atractivas ignorando las necesidades de las zonas rurales, o que aumenten los precios de servicios esenciales, no es un resultado sostenible.

Surge un tercer dilema en relación con las funciones respectivas de la inversión pública y privada. A pesar de que el déficit de financiación del sector público en los sectores relacionados con los ODS hace aconsejable aumentar la inversión del sector privado para lograr los ODS futuros, la inversión del sector público sigue siendo fundamental y crucial. Los gobiernos deben, mediante la elaboración de políticas y normas, ser los responsables últimos de la prestación de servicios públicos esenciales y de la estrategia global de desarrollo sostenible.

Un cuarto dilema es el aparente conflicto entre las necesidades de financiación especialmente agudas de las economías estructuralmente débiles, en particular los PMA, que requieren un aumento significativo de la inversión del sector privado, y el hecho de que sean esos países en particular los que tienen más dificultades para atraer esa inversión. Sin políticas y medidas de apoyo específicas, existe un riesgo real de que los inversores sigan considerando prohibitivas las condiciones operacionales y los riesgos en los PMA.

La UNCTAD propone un marco estratégico para la inversión privada en los ODS

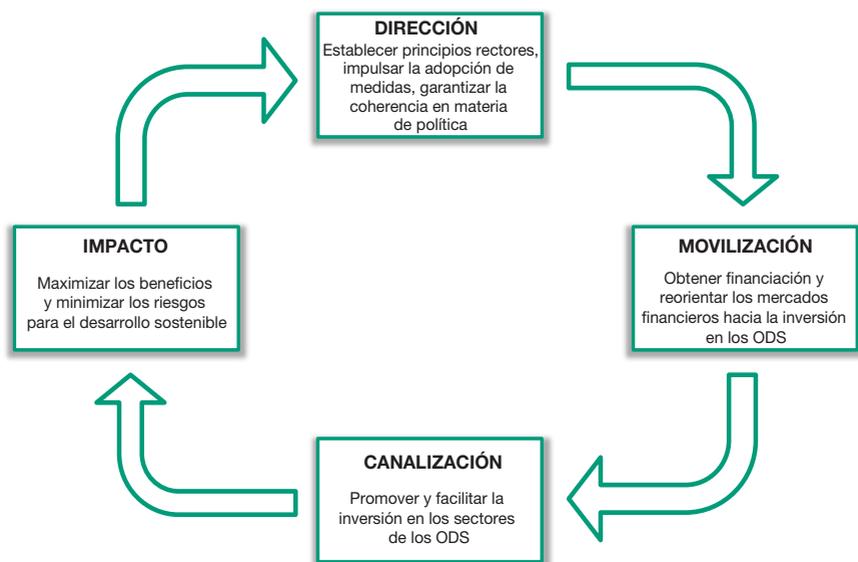
El marco estratégico para la inversión privada en los ODS (gráfico 10) aborda los principales problemas y soluciones de política en relación con las siguientes cuestiones:

- Proporcionar *dirección* para definir principios rectores y objetivos, garantizar la coherencia en materia de políticas e impulsar la adopción de medidas.
- *Mobilizar fondos para el desarrollo sostenible* – obtener recursos en los mercados financieros o por conducto de intermediarios financieros que puedan invertirse en el desarrollo sostenible.
- *Canalizar fondos hacia proyectos de desarrollo sostenible* – velar por que los fondos disponibles lleguen a proyectos de inversión concretos sobre el terreno orientados al desarrollo sostenible en los países en desarrollo, especialmente los PMA.
- *Maximizar el impacto y mitigar los inconvenientes* – crear un entorno propicio y establecer salvaguardias apropiadas que acompañen la mayor participación del sector privado en sectores a menudo sensibles.

Un conjunto de principios rectores puede ayudar a resolver los dilemas normativos asociados al aumento de la participación del sector privado en los sectores de los ODS

Los muchos interesados que contribuyen a estimular la inversión privada en los ODS tendrán distintos puntos de vista sobre la forma de resolver los dilemas normativos inherentes a la búsqueda de una mayor participación del sector privado en los sectores relacionados con los ODS. Una serie de principios comunes sobre la inversión en los ODS ayudaría a establecer el sentido colectivo de su finalidad y orientación. Los siguientes principios generales podrían definir un marco:

Gráfico 10. Marco estratégico para la inversión privada en los ODS



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo 2014*.

- *Equilibrar la liberalización con el derecho de regulación.* Puede ser necesario aumentar la participación del sector privado en los sectores relacionados con los ODS cuando los recursos del sector público sean insuficientes (si bien pueden adoptarse enfoques selectivos, graduales o por etapas); al mismo tiempo, ese aumento de la participación debe ir acompañado de normas adecuadas y supervisión gubernamental.
- *Equilibrar la necesidad de relaciones riesgo-rentabilidad atractivas con la necesidad de servicios disponibles y asequibles.* Para ello los gobiernos deben actuar de manera decidida a fin de subsanar los fallos de mercado en ambos aspectos, lo que significa imponer obligaciones claras a los inversores y lograr compromisos firmes, y al mismo tiempo ofrecer incentivos para mejorar la relación riesgo-rentabilidad de la inversión. También será necesario supeditar los incentivos o subvenciones a la inclusión social.

- *Equilibrar el impulso a la inversión privada con el impulso a la inversión pública.* Las inversiones pública y privada son complementarias, no sustitutas una de otra. Entre los fondos públicos y privados existen sinergias y complementariedad de funciones a nivel tanto de recursos financieros –por ejemplo, en el caso de la recaudación de fondos del sector privado con fondos del sector público como capital inicial– como a nivel de políticas, ya que los gobiernos pueden tratar de atraer inversores privados para que apoyen programas de reforma económica o del sector público. No obstante, es importante que los encargados de la formulación de políticas no conviertan el impulso a la inversión privada en un sesgo de las políticas en contra de la inversión pública.
- *Equilibrar el alcance global de los ODS con la necesidad de hacer un esfuerzo especial en los PMA.* Mientras que tal vez sea necesario definir las necesidades totales de financiación para el desarrollo a nivel mundial, deberá hacerse un esfuerzo especial en los PMA en lo que respecta a las contribuciones de financiación del sector privado, ya que, sin políticas específicas, esos países no podrán atraer los recursos necesarios de los inversores privados. Es aconsejable establecer objetivos específicos de inversión del sector privado en los países más pobres, aprovechar la AOD para obtener fondos privados adicionales y ofrecer asistencia técnica y fomento de la capacidad específicos para ayudar a atraer inversión privada en los PMA.

El aumento de la inversión privada en los ODS requerirá una dirección a nivel mundial, así como de los responsables de formular políticas a nivel nacional

Hace falta una dirección no solo para establecer principios rectores que permitan resolver los dilemas normativos, sino también para:

Definir objetivos de inversión. La razón de ser de los ODS, y la experiencia adquirida con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, es que los objetivos ayudan a proporcionar orientación y finalidad. Los ODS futuros implican objetivos de inversión ambiciosos. Convendría que la comunidad internacional establezca objetivos explícitos y explique las consecuencias para las políticas

de inversión y la promoción de las inversiones a nivel nacional e internacional. Es aconsejable que los objetivos sean viables pero ambiciosos, en particular para aumentar la inversión de los sectores público y privado en los PMA.

Velar por la coherencia de las políticas y crear sinergias. Es importante que exista interacción entre las políticas: entre las políticas de inversión nacionales e internacionales, entre las políticas de inversión y otras políticas relacionadas con el desarrollo sostenible (por ejemplo, políticas fiscales, comerciales, de la competencia, tecnológicas y ambientales, sociales y laborales), y entre las políticas microeconómicas y macroeconómicas. Se requiere una dirección que garantice que el impulso mundial en favor del desarrollo sostenible y la inversión en los ODS tenga voz en los foros internacionales de coordinación de políticas macroeconómicas y los procesos de reforma del sistema financiero mundial, cuyas decisiones influirán de manera fundamental en las perspectivas de crecimiento de la financiación de los ODS.

Establecer una plataforma global de múltiples interesados en la inversión en los ODS. Un órgano global de múltiples interesados en la inversión en los ODS podría constituir una plataforma para debatir sobre los objetivos y metas generales de inversión, y promover iniciativas prometedoras para movilizar financiación y difundir buenas prácticas, apoyar actividades sobre el terreno y garantizar un enfoque común de la medición del impacto.

Crear un centro interinstitucional de asistencia técnica sobre la inversión en los ODS. Muchas iniciativas encaminadas a aumentar la inversión del sector privado en los sectores relacionados con los ODS son complejas y requieren considerable capacidad técnica e instituciones sólidas. Un mecanismo interinstitucional podría contribuir a apoyar a los PMA prestándoles asesoramiento, por ejemplo, sobre el establecimiento de organismos de preparación de proyectos relacionados con los ODS que puedan planificar, presentar y promover carteras de proyectos financiables; diseñar programas de incentivos orientados a los ODS; y elaborar marcos reguladores. Es esencial coordinar las iniciativas para aumentar las sinergias.

Existen diversas opciones de política para responder a los problemas y dificultades de movilizar fondos, canalizarlos a los sectores de los ODS y lograr que tengan efectos sostenibles

Entre los problemas de *movilización* de fondos en los mercados financieros cabe citar los fallos de mercado y la falta de transparencia acerca del desempeño en materia ambiental, social y de gobernanza, la inadecuación de los incentivos para los participantes en el mercado y los problemas para comenzar a poner en práctica y desarrollar soluciones de financiación innovadoras. Las medidas de política para crear un sistema financiero más orientado a los ODS podrían incluir:

- *Crear un terreno propicio a los planteamientos innovadores de financiación de los ODS.* Los instrumentos financieros y mecanismos de financiación innovadores para invertir en los ODS necesitan apoyo para ganar escala. Son iniciativas prometedoras los instrumentos financieros específicamente diseñados para los ODS y la Inversión de Impacto, los mecanismos de financiación que utilizan recursos del sector público para catalizar la movilización de recursos del sector privado, y los nuevos canales de “salida al mercado” para los proyectos de inversión en los ODS.
- *Crear o mejorar mecanismos de precios de las externalidades.* El establecimiento de mecanismos eficaces para fijar los precios de las externalidades sociales y ambientales, ya sea atribuyendo un costo a esas externalidades (por ejemplo, mediante impuestos sobre las emisiones de carbono) o a través de sistemas basados en el mercado, son en última instancia fundamentales para asegurar la sostenibilidad de los mercados financieros y los inversores.
- *Promover bolsas de valores sostenibles.* Las bolsas de valores sostenibles ofrecen a las entidades que cotizan en ellas incentivos e instrumentos para mejorar la transparencia en lo que respecta al desempeño ambiental, social y empresarial, y permiten a los inversores tomar decisiones con conocimiento de causa para una asignación de capital responsable.

- *Introducir reformas en el mercado financiero.* La adecuación de los beneficios de los mercados financieros para que favorezcan la inversión en los ODS requerirá la adopción de medidas, incluida la reforma de las estructuras de remuneración y desempeño, así como metodologías de calificación innovadoras que recompensen la inversión a largo plazo en sectores relacionados con los ODS.

Las principales dificultades para *canalizar* los fondos hacia sectores relacionados con los ODS residen, por ejemplo, en las barreras de entrada, la inadecuada relación rentabilidad-riesgo de las inversiones en los ODS, las deficiencias en materia de información y de presentación y promoción de los proyectos, y la falta de especialización de los inversores. Algunas medidas de política eficaces podrían ser:

- *Reducir las barreras de entrada, con salvaguardias.* Para promover de manera satisfactoria la inversión en los ODS es esencial que exista un sólido entorno de política general que propicie la atracción de inversión y proteja al mismo tiempo los intereses públicos, especialmente en los sectores sensibles.
 - *Ampliar el uso de instrumentos de distribución de riesgos en las inversiones en los ODS.* Varios instrumentos, como las alianzas público-privadas, los seguros de inversiones, la financiación combinada y los compromisos de mercado anticipados, pueden contribuir a mejorar la relación riesgo-rentabilidad de los proyectos de inversión en los ODS.
 - *Establecer nuevos sistemas de incentivos y una nueva generación de instituciones de promoción de las inversiones.* Los organismos de promoción de las inversiones en los ODS podrían orientar su actividad a los sectores relacionados con los ODS y desarrollar y comercializar carteras de proyectos financiables. Los incentivos a la inversión podrían reorientarse hacia las inversiones en sectores relacionados con los ODS y condicionarse al desempeño social y ambiental. Las iniciativas regionales pueden contribuir a estimular la inversión privada en proyectos de infraestructura transfronterizos y grupos de empresas regionales en sectores de los ODS.
 - *Crear asociaciones de inversión en los ODS.* Las iniciativas de colaboración entre los países de origen de los inversores, los países receptores, las
-

ETN y los bancos multilaterales de desarrollo pueden ayudar a subsanar la falta de conocimientos y generar inversiones conjuntas en sectores relacionados con los ODS.

Los principales retos para maximizar el *impacto* positivo y minimizar los riesgos e inconvenientes de la inversión privada en los sectores de los ODS incluyen la escasa capacidad de absorción de algunos países en desarrollo, los riesgos de impacto social y ambiental y la necesidad de contar con la participación de los interesados y de un seguimiento efectivo del impacto. Entre las medidas de política para solucionar esos problemas podrían figurar las siguientes:

- *Aumentar la capacidad de absorción.* Existen varios instrumentos de política para aumentar la capacidad de absorción, como la promoción y facilitación de la iniciativa empresarial, el apoyo al desarrollo de la tecnología, el fortalecimiento de los recursos humanos y la capacidad, la prestación de servicios de fomento empresarial y la promoción de vínculos comerciales. El establecimiento de vínculos y agrupaciones en incubadoras o zonas económicas con el objetivo específico de estimular la actividad empresarial en sectores relacionados con los ODS puede ser particularmente eficaz.
- *Establecer normas y marcos reguladores efectivos.* El aumento de la participación del sector privado en sectores de los ODS que a menudo son sensibles debe venir acompañado de una regulación eficaz. Cabe destacar, entre otras esferas, la salud y la seguridad de las personas, la protección ambiental y social, la calidad y el carácter incluyente de los servicios públicos, la tributación y la coherencia de las políticas nacionales e internacionales.
- *Promover la buena gobernanza, la fortaleza de las instituciones y la participación de los interesados.* La buena gobernanza y la existencia de instituciones capaces son elementos claves para atraer inversión privada en general, y en los sectores relacionados con los ODS en particular. También son necesarias para lograr una participación efectiva de los interesados y gestionar los aspectos negativos del impacto.

- *Aplicar sistemas de evaluación del impacto de la inversión en los ODS.* Es fundamental hacer un seguimiento del impacto de la inversión, en especial de sus dimensiones social y ambiental, para la aplicación eficaz de las políticas. Un conjunto de indicadores de impacto básicos cuantificables puede ser de utilidad. La medición del impacto y la presentación de información por los inversores privados sobre su desempeño social y ambiental promueve la responsabilidad de las empresas sobre el terreno y fomenta la movilización y canalización de las inversiones.

En el gráfico 11 se resumen de manera esquemática los principales retos y las medidas de política respecto de cada uno de los elementos del marco estratégico. Las medidas de política detalladas figuran en el plan de acción de la UNCTAD para la inversión privada en los ODS.

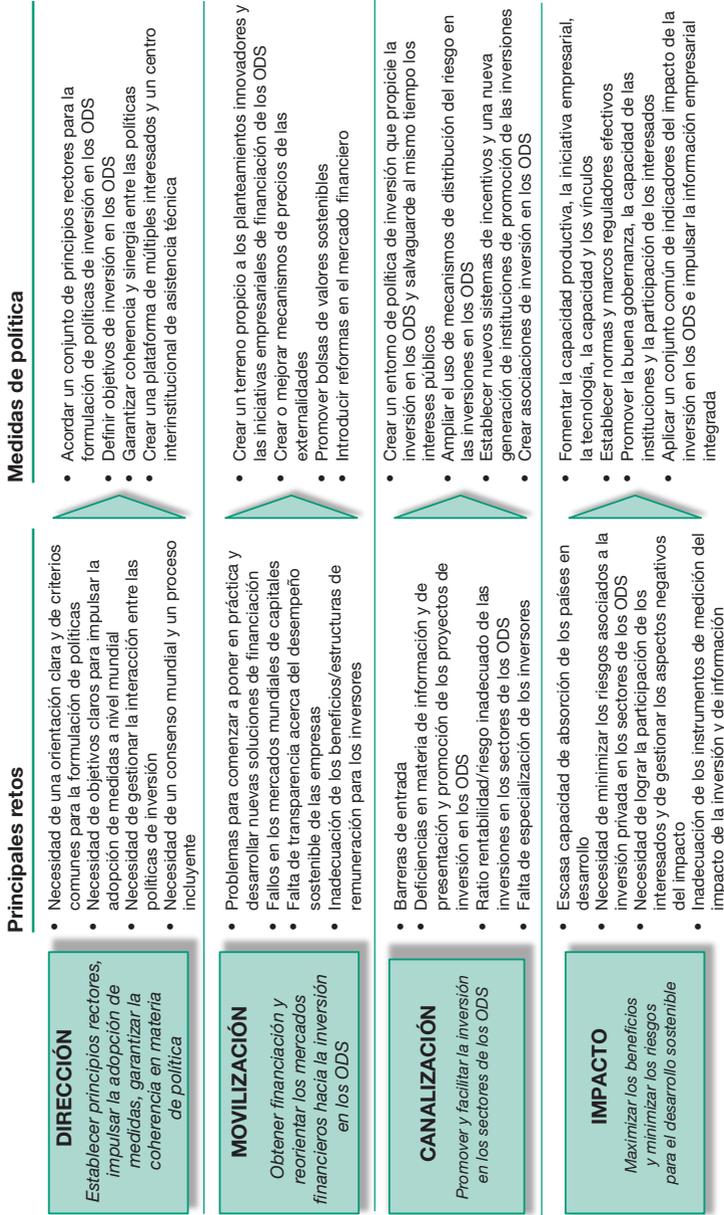
Un fuerte impulso a la inversión privada en el desarrollo sostenible

El plan de acción de la UNCTAD para la inversión privada en los ODS contiene una serie de opciones de política para responder a los problemas de movilización, canalización e impacto. Sin embargo, es preciso un esfuerzo coordinado de la comunidad internacional y los encargados de formular políticas a nivel nacional para centrarse en unas pocas medidas prioritarias, o “paquetes”. En el gráfico 12 se proponen seis paquetes de medidas relacionadas con segmentos específicos de la “cadena de inversión en los ODS” para su adopción por grupos de interesados relativamente homogéneos. Esos paquetes de medidas específicas pueden contribuir a dar un *fuerte impulso* a la inversión privada en el desarrollo sostenible:

1. *Una nueva generación de estrategias e instituciones de promoción de las inversiones.* Los proyectos de desarrollo sostenible, ya sea en infraestructura, vivienda social o energía renovable, requieren un mayor esfuerzo de promoción y facilitación de las inversiones. Los OPI y las organizaciones de desarrollo empresarial deben dar prioridad a esos proyectos en su labor.

La limitación más frecuente a que se enfrentan los posibles inversores en proyectos de desarrollo sostenible es la falta de propuestas concretas de proyectos significativos, de gran alcance y financiables. La promoción

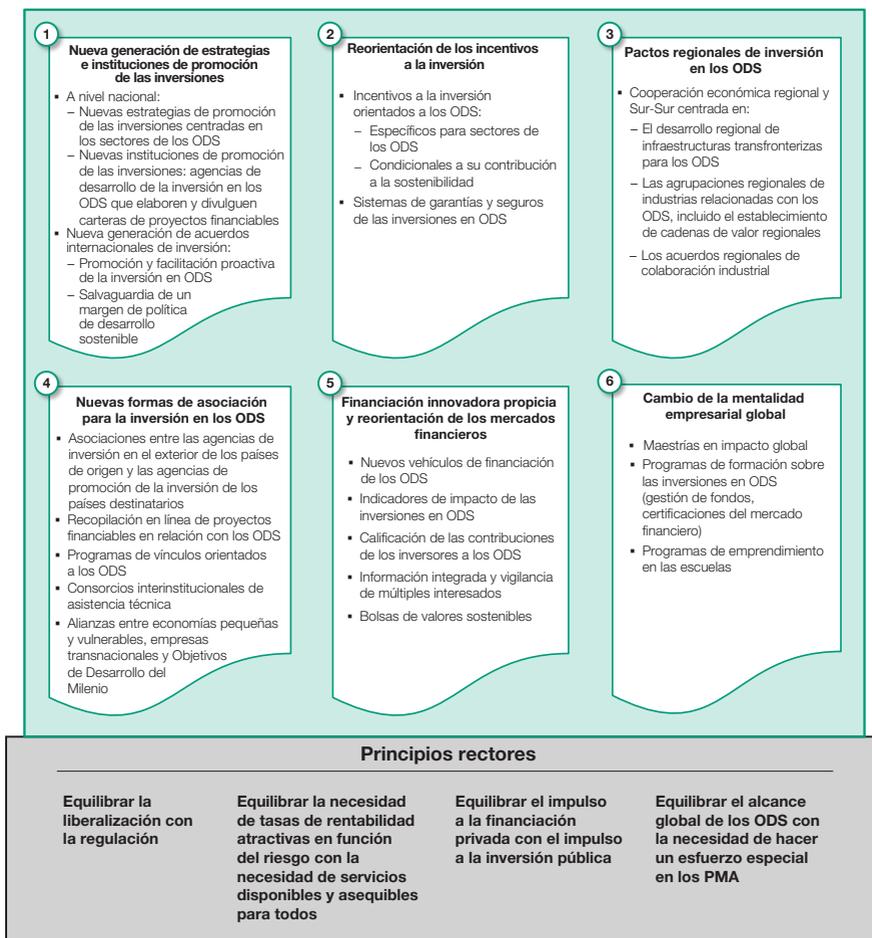
Gráfico 11. Principales retos y posibles medidas de política



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

Gráfico 12. Firme impulso a la inversión privada en los ODS: paquetes de medidas

Paquetes de medidas



Fuente: UNCTAD, Informe sobre las inversiones en el mundo 2014.

y facilitación de las inversiones en desarrollo sostenible deben incluir la divulgación de proyectos previamente ultimados y estructurados con carácter prioritario y patrocinio al más alto nivel político. Ello requiere conocimientos especializados y dependencias especiales, como por ejemplo “intermediarios”, patrocinados por el gobierno, de proyectos de inversión en desarrollo sostenible. Para recabar esos conocimientos especializados (desde especialización en proyectos y financiación estructurada hasta conocimientos especializados de ingeniería y técnicas de diseño de proyectos) se puede contar con la asistencia técnica de un consorcio de organizaciones internacionales y bancos multilaterales de desarrollo. También podrían crearse dependencias a nivel regional para compartir costos y lograr economías de escala.

Debe apoyarse la promoción de la inversión en los ODS con un régimen internacional de políticas de inversión que persiga eficazmente los mismos objetivos. En la actualidad, los AII se centran en la protección de las inversiones. La incorporación del desarrollo sostenible en los AII requiere, entre otras cosas, una promoción activa de la inversión y compromisos en esferas como la asistencia técnica. Otras medidas incluyen la vinculación de las instituciones de promoción de la inversión, la facilitación de las inversiones en los ODS mediante seguros y garantías de la inversión, y el seguimiento periódico del impacto.

2. *Incentivos a la inversión orientados a los ODS.* Los programas de incentivos a la inversión pueden reestructurarse de manera específica para facilitar los proyectos de desarrollo sostenible. Es preciso pasar de los incentivos únicamente “basados en el lugar”, destinados a aumentar la competitividad de un lugar y otorgados en el momento del establecimiento, a los incentivos “basados en los ODS”, que tienen por objeto promover la inversión en los sectores de los ODS y están supeditados a un desempeño sostenible.
3. *Pactos regionales de inversión en los ODS.* La cooperación regional y Sur-Sur puede promover la inversión en los ODS. La orientación de la cooperación regional hacia la promoción de la inversión en los ODS puede resultar especialmente eficaz para el desarrollo de infraestructura transfronteriza y grupos regionales de empresas que operan en sectores

de los ODS (por ejemplo, las zonas verdes). Cabe citar los mecanismos conjuntos de promoción de las inversiones, los programas conjuntos de fomento de la capacidad de absorción y los modelos conjuntos de alianzas público-privadas.

4. *Nuevas formas de asociación para invertir en los ODS.* La cooperación entre los organismos de inversión en el exterior de los países de origen y los OPI de los países receptores podría institucionalizarse para dar a conocer las oportunidades de inversión en los ODS en los países de origen, incentivar la inversión y prestar servicios de facilitación de proyectos relacionados con los ODS, y hacer un seguimiento y una evaluación conjunta del impacto. Los organismos de inversión en el exterior podrían convertirse en verdaderos organismos de desarrollo empresarial para la inversión en sectores de los ODS en países en desarrollo, y dar a conocer las oportunidades de inversión, ayudar a los inversores a colmar su falta de conocimientos y facilitar en la práctica el proceso de inversión. Entre los instrumentos concretos que pueden promover los servicios de desarrollo empresarial en materia de inversión cabe citar las carteras de proyectos financiables en línea y las oportunidades de programas de vínculos en los países en desarrollo. Un consorcio interinstitucional de asistencia técnica podría contribuir a apoyar a los PMA. Las alianzas Sur-Sur también pueden ayudar a difundir las buenas prácticas y la experiencia adquirida.

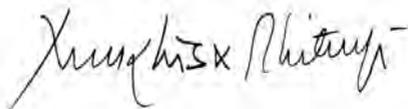
5. *Mecanismos de financiación apropiados e innovadores y una reorientación de los mercados financieros.* Los mecanismos de financiación nuevos y los ya existentes, como los bonos verdes o la inversión de impacto, requieren apoyo y un entorno propicio que permita ampliarlos y darlos a conocer entre las fuentes de capital más prometedoras. También merecen atención los mecanismos públicos de financiación inicial y la facilitación del acceso de los proyectos relacionados con los ODS a los mercados financieros. Además, la reorientación de los mercados financieros hacia el desarrollo sostenible necesita información integrada sobre el impacto económico, social y ambiental de los inversores privados. Se trata de un paso fundamental hacia la inversión responsable en los mercados financieros y un requisito previo de las iniciativas destinadas a movilizar

fondos para invertir en los ODS; la información integrada es esencial para lograr bolsas de valores sostenibles.

6. *Cambio de la mentalidad empresarial global y desarrollo de conocimientos sobre la inversión en los ODS.* La mayoría de los administradores de las instituciones financieras mundiales y las grandes empresas multinacionales, que son las principales fuentes de inversión a nivel mundial, y los empresarios de más éxito tienden a estar fuertemente influidos por los modelos de negocio, gestión e inversión que se suelen enseñar en las escuelas de administración de empresas. Esos modelos tienden a centrarse en las oportunidades empresariales y de inversión de los mercados maduros o emergentes, con sus correspondientes perfiles de la relación riesgo-rentabilidad, mientras que tienden a pasar por alto las oportunidades que puedan surgir fuera de los parámetros de esos modelos. Los modelos convencionales también suelen basarse exclusivamente en cálculos de los riesgos y beneficios económicos y a menudo ignoran impactos sociales y ambientales de mayor repercusión, tanto positiva como negativa. Además, el hecho de que en las escuelas convencionales de administración de empresas no se tomen en consideración las dificultades asociadas a la actividad en los países pobres, y la consiguiente necesidad de soluciones innovadoras a esos problemas, hacen que los gestores no estén preparados para realizar inversiones en favor de los pobres. La introducción en las escuelas de administración de empresas de un plan de estudios que genere conciencia de las oportunidades de inversión en los países pobres y que inculque a los estudiantes las técnicas de solución de problemas necesarias para operar en los países en desarrollo puede tener un importante efecto a largo plazo. También puede ser útil incluir módulos pertinentes en los programas de formación y certificación existentes para los participantes en el mercado financiero.

El plan de acción para la inversión privada en los ODS tiene por objeto servir de punto de referencia para los encargados de la formulación de políticas a nivel nacional e internacional en sus deliberaciones sobre los medios y arbitrios para cumplir los ODS y la formulación de estrategias operacionales para invertir en los ODS. Se ha concebido como un “documento evolutivo”

e incorpora una versión en línea que pretende establecer un diálogo abierto e interactivo en que se invita a la comunidad internacional a intercambiar opiniones, sugerencias y experiencias. Por lo tanto, constituye una base para aumentar la participación de los interesados. La UNCTAD pretende ofrecer la plataforma para esa participación mediante su *Foro Mundial de Inversiones*, y en línea a través de su *Investment Policy Hub*.



Mukhisa Kituyi
Secretario General de la UNCTAD

Lista de informes anteriores sobre las inversiones en el mundo

WIR 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development

WIR 2012: Towards a New Generation of Investment Policies

WIR 2011: Non-Equity Modes of International Production and Development

WIR 2010: Investing in a Low-carbon Economy

WIR 2009: Transnational Corporations, Agricultural Production and Development

WIR 2008: Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge

WIR 2007: Transnational Corporations, Extractive Industries and Development

WIR 2006: FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development

WIR 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D

WIR 2004: The Shift Towards Services

WIR 2003: FDI Policies for Development: National and International Perspectives

WIR 2002: Transnational Corporations and Export Competitiveness

WIR 2001: Promoting Linkages

WIR 2000: Cross-border Mergers and Acquisitions and Development

WIR 1999: Foreign Direct Investment and the Challenge of Development

WIR 1998: Trends and Determinants

WIR 1997: Transnational Corporations, Market Structure and Competition Policy

WIR 1996: Investment, Trade and International Policy Arrangements

WIR 1995: Transnational Corporations and Competitiveness

WIR 1994: Transnational Corporations, Employment and the Workplace

WIR 1993: Transnational Corporations and Integrated International Production

WIR 1992: Transnational Corporations as Engines of Growth

WIR 1991: The Triad in Foreign Direct Investment

Todos están disponibles en www.unctad.org/wir

SERIES DE PUBLICACIONES SELECTAS DE LA UNCTAD SOBRE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

World Investment Report

www.unctad.org/wir

World Investment Prospects Survey

www.unctad.org/diae

Global Investment Trends Monitor

www.unctad.org/iia

Investment Policy Monitor

www.unctad.org/iia

Issues in International Investment Agreements

www.unctad.org/iia

International Investment Policies for Development

www.unctad.org/iia

Investment Advisory Series A and B

www.unctad.org/diae

Investment Policy Reviews

www.unctad.org/lipr

Current Series on FDI and Development

www.unctad.org/diae

Transnational Corporations Journal

www.unctad.org/tnc

CÓMO ADQUIRIR LAS PUBLICACIONES

Las publicaciones pueden adquirirse en los distribuidores de las publicaciones de las Naciones Unidas de todo el mundo o encargarse a la dirección siguiente:

United Nations Publications Customer Service
c/o National Book Network
15200 NBN Way
PO Box 190
Blue Ridge Summit, PA 17214
email: unpublications@nbnbooks.com
<https://unp.un.org/>

Para más información sobre la labor relacionada con la inversión extranjera directa y las empresas transnacionales sírvanse dirigirse a:

División de la Inversión y la Empresa
Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo
Palacio de las Naciones, oficina E-10052
CH-1211 Ginebra 10 Suiza
Teléfono: +41 22 917 4533
Fax: +41 22 917 0498
web: www.unctad.org/diae

